VI BUENOS AIRES, 27 DE ABRIL DE 1917 N. 261




—Ser o no ser.

# SALDOS Y RETAZOS

Las extensiones cultivadas en la provincia de Buenos Aires sumaban en 1914 una superficie de 9.134.980 hectáreas, que se descomponían así: trigo, 2.231.000; lino, 259.000;; maíz, 1.464.600; avena, 826.000; cebada, 100.000 y alfalfa, 2.550.000.

En la República Argentina el periodismo católico está representado por 8 diarios, 66 semanarios, 8 revistas quincenales, 24 mensuales y un anuario; total 107 publicaciones.

El número de telegramas oficiales y particulares expedidos por las oficinas de Buenos Aires fué de 2.439.948; el de telegramas de servicio 126.347. Total: 2.566.295.

En Suecia y Noruega, especialmente en la primera, la camisa tiene una importancia grande, y algunas de estas prendas íntimas son objeto de una admiración y respeto curiosos.

Cuando va a celebrarse una boda en esos países, el novio regala invariablemente a la novia un devocionario y una oca; ella, en cambio, presenta al novio una camisa que es de rigor se ponga el día de la boda, la cual se quita después de esa fecha y no se la vuelve a poner más en vida. La preciosa y casi sagrada prenda, se guarda cuidadosamente y no se usa sino para servir de mortaja al marido. Hay personas en Suecia que creen, no sólo en la resurrección de la carne, sino en la de la camisa, sobre todo si el marido ha sido fiel a su esposa y ha cumplido cuanto prometió en el altar.

Si la viuda vuelve a contraer segundas nupcias, ha de tener cuidado de destruir la camisa del primer marido la víspera de la segunda boda, pues dos camisas de novio en la misma casa acarrean males sin fin.

La ganadería de San Luis está representada por: 826.298 vacunos, 1.309.624 ovinos, 250.000 equinos, 37.000 mulares, 13.577 asnos, 500.000 cabras y 7.000 cerdos.

La primera línea férrea en que una locomotora eléctrica de gran potencia ha reemplazado una locomotora Mallet de vapor, está en la zona hullera de Locahontas, de cerca de 56 kilómetros de largo, y el tráfico consiste principalmente en carbón. El comercio de éste se hace en condiciones de competencia muy estrechas, y por esto hay que poner en circulación un gran volumen para que el tráfico resulte provechoso. Actualmente, el total diario transportado es de 40 a 60.000 toneladas, y se transportan en trenes de 3.250 toneladas, formados de vagones-tolvas de acero de 100 toneladas de capacidad llevadas por bogias de seis ruedas. Hay allí largas y pesadas pendientes, elevándose de 1 por 75 y de 1 por 100. Hasta ahora se han requerido tres locomotoras Mallet, y el promedio de la velocidad ha sido de once kilómetros por hora; pero con las nuevas locomotoras eléctricas, los motores de las cuales, durante la aceleración desarrollan 11.000 HP., y en las pendientes, una potencia continua de 8.000 HP., arrastran los trenes con un promedio de kilómetros 22,5 por hora.

La riqueza ganadera de Entre Ríos consta de 6.731.455 cabezas de ganado lanar, 2.508.501 de vacunos, 700.000 de equinos y 90.000 de porcinos.

Un canadiense llamado Luis Cyr, famoso por sus hercúleas fuerzas, en una de las pruebas que dió de ellas, levantó en alto una plataforma que pesaba 120 kilos, cosa relativamente fácil para un hombre forzudo, si dicha plataforma no hubiera tenido encima veinte hombres, que hacían aumentar el peso hasta 1.700 kilogramos.

Otro forzudo de Filadelfia, George Spottman, cargó con un peso de 1.500 kilos, y se dió un paseo con él a cuestas alrededor del circo donde se exhibía.

En el siglo XVIII, Tophan consiguió cargar con tres cubas llenas de agua que pesaban en total 834 kilos. El mismo levantó con los dientes una tabla de dos metros en cuadrado, de una de cuyas esquinas pendía una pesa de quintal y medio.

Sandow soportó sobre el pecho una especie de puentecillo de 364 kilos, sobre el cual pasaron un caballo enganchado a un coche, dentro del cual iban tres personas. El total del peso era de 1.450 kilogramos.

Se ha llegado a hacer con guijarros de cuarzo del Brasil una nueva clase de cristal muy resistente, que sufre sin detrimento lo mismo un calor excesivo que los cambios más bruscos de temperatura. El cuarzo se calienta al rojo y se echa en seguida en agua destilada. Escógense después las piezas más limpias, y con el soplete y la llama oxhídrica se convierten en largas agujas, de las cuales pueden luego hacerse recipientes de cualquier forma, como si fueran de vidrio ordinario. Por ahora, el cristal de cuarzo sólo se emplea para hacer aparatos de laboratorio, tales como tubos de ensayo, que no se rompen aunque se eche en ellos un trozo de metal calentado al blanco. Un tubo de éstos puede ponerse a una temperatura elevadísima y meterse en seguida en agua fría o entre hielo, sin temor de que salte.

El rey de Inglaterra tiene derecho a llevar 124 uniformes y trajes oficiales.

LA ESCASEZ DE BENCINA EN ITALIA



—¡Un desastre! ¡Figúrate que he tenido que dejar el auto!...

—¿Y yo, que no tengo ni un par de guantes limpios?

(De "Numero", Turín.)

En 1914 la policía de la capital intervino en 2.129 casos de lesiones y en 1.768 en 1915.

Sabido es que la población de los Estados Unidos crece con gran rapidez, pero es de notar que los negros se multiplican con mucha mayor rapidez que los blancos; los primeros doblan su número en veinte años, y en treinta y cinco años los segundos.

Cuenta el "Scientific American" que cierto magnate americano encargó a Suiza "el reloj más complicado que pudiera construirse", y la fábrica complació su deseo con una verdadera maravilla, que consta de ocho manecillas, dos de las cuales giran en su esfera en un minuto, una en un segundo, otra en una hora, otra en un día, otra en una semana, otra en un mes y otra en cuatro años, de suerte que el reloj marca los segundos y los quintos, los minutos, las horas, los días de la semana, los meses y los días del mes, indicando automáticamente los años bisiestos. Además es reloj de repetición: repite las horas, los cuartos y los minutos.

El dueño de este reloj se lo enseñó a un industrial de Chicago, que pidió otro igual, de suerte que hasta ahora no hay en el mundo más que dos relojes de esta clase.

La explotación de maderas de los bosques de la Pampa Central, que en los últimos años había sido abandonada casi por completo, ha entrado ahora en un período de franca reacción, dando así vida y actividad a esas extensas regiones.

Ese impulso se debe al fuerte consumo de leña que se está haciendo y a la aplicación de la madera del caldén para la fabricación de postes.

En casi todas las zonas de la Pampa, donde existen bosques de caldén en superficies enormes, se comienza a utilizar esa madera, con muy buen resultado, y los postes, antes escasamente solicitados, se empiezan a colocar con facilidad y en buenas condiciones.

El presupuesto anual de la Asistencia Pública de la capital federal, es de $ 6.631.500.

En Nueva Granada se cría una planta que, oprimiéndola, suelta un jugo igual que tinta, tanto, que puede emplearse, y se emplea, como tal. Al escribir aparece de color encarnado, pero pasado un rato se vuelve negro, y tiene, además, la ventaja de no corroer las plumas de acero.

# NOTAS GANADERAS

□ □ □

## Los padres en las majadas y sus efectos en los "aumentos".

"Cada maestro con su libro", dice un viejo refrán popular; pero generalmente tan mal aplicado, que cuando se echa mano de él significa el acabóse de un asunto que se está tratando; ese es el eterno argumento de nuestros criadores, que todo lo saben, que nada han dejado de experimentar... y que, en resumidas cuentas, lo ignoran todo; pues el "adivinar" que las hembras paren, que al llegar los calores se debe esquilar, que es necesario señalar, curar la sarna, esto hasta por ahí, etc., base de sus conocimientos y de los esfuerzos mayores para hacer producir intereses a los capitales invertidos en sus explotaciones. Hacemos la salvedad de que no hay reglas sin excepción.

Pocos, muy pocos son los criadores que se dedican a investigar o estudiar los problemas que día a día se les presenta en sus establecimientos: todo lo dejan librado a la naturaleza y a sus animales; y lo que es más raro o caprichoso, es que no aceptan o aprovechan de los consejos de personas competentes, si no son como ellos criadores; por eso resulta tan común la pasividad de los sujetos, debido a las comparaciones que hacen, de lo que poseen los vecinos con lo suyo; así, si A o B, con animales y campo iguales o superiores, tienen tales o cuales aumentos y precios por la lana y los capones, etc., y yo he obtenido estos, los que siempre se equivalen, más por el convencimiento que ellos mismos se imponen o justifican con razones acomodaticias, tales como "mi campo esto y aquello, la sarna me atacó más, la lombriz me mató más borregos, le tocó mejor plaza para la lana, los borregos, etc." Para demostración de lo expuesto, analizaremos desde estas columnas los problemas más comunes que se presentan en las explotaciones ganaderas, empezando hoy por el que nos sirve de encabezamiento a estas líneas, en razón de la época de echar los carneros a las majadas.

Grande es la diversidad de criterios para la apreciación del porcentaje de padres para las majadas, como también el resultado de éstos, los aumentos, dependiendo el todo de la clasificación que se haga de las ovejas, de la extensión y clase de los potreros y el manejo administrativo de la majada, etc.

Rodeos y majadas o manadas sin aumentos, son capitales en concordato o quiebra, por lo que se impone que el criador busque por todos los medios de asegurar los mayores, sin tomar en cuenta para nada el de los vecinos, etc., sino que tratará de obtener año a año una mayor cantidad; lo que no tiene nada de imposible, pues todo se reduce a un poco de estudio y observación de la majada: trataremos de demostrarlo, y si el lector hallara dudas al respecto, le agradeceríamos su consulta y sus ideas.

Entre nosotros, por lo general las majadas se componen de 1000 ovejas, entre las que al hacerse la llamada clasificación se tizan o marcan con alquitrán, las viejas, las patas peladas (aunque no sean muy viejas), las negras o manchadas, etc., las que se reservan para el consumo, pero que al quedar en la majada también hacen "el gasto del carnero".

Como lo indicamos en el número anterior, la clasificación de nuestras majadas es tan deficiente, que sin exageración se pueden reducir en un 30 % y con el resto obtener los mismos rendimientos, pues salvo las de dientes gastados, las manchadas y alguna que otra "mala" en tipo o vellón, es a lo que limitan la clasificación.

La extensión de los potreros tampoco los preocupa mayormente: la cuestión es que tengan pastos suficientes. El estado de los animales no les llama la atención, salvo los casos de epidemia (flacura); del mismo modo que la ubicación y clase de las aguadas, reparos para las malas épocas, y otras comodidades que consideran secundarias.

Si el criador seleccionara con todo rigor sus majadas, no dejando en ellas más que los vientres aptos para el procreo, las sostuviera en "buena carnadura" en potreros chicos, y en las malas estaciones se las pudiera ofrecer reparos y hasta una pequeña ración suplementaria, cambiarían absolutamente los rendimientos de las majadas del país, y en estas condiciones, con el 2 ½ a 3 % de carneros basta para llenar las necesidades de ésta; mientras que en las condiciones actuales y para alcanzar los aumentos que produciría la majada como lo aconsejamos, se necesitarían hasta el 10 % de carneros.

Cuando se tiene una majada bien clasificada, se debe calcular que un 10 % han de fallar, ya sea por falta de concepción, vacías, malas nodrizas, etc.; pero como todas las razas explotadas en el país son más o menos melliceras, se debe persistir hasta conseguir que los aumentos sean iguales o mayores al 100 % de vientres seleccionados; mientras que siguiendo el procedimiento actual se considera muy buen aumento al 70 %.

La extensión de los potreros, después de la clasificación, es la causa que obra más directamente sobre los aumentos; así se explica que, siendo chicos, las ovejas y carneros se encuentran a cada instante, lo que facilita el servicio impidiendo la pérdida de calores; mientras que si son grandes y al "cortarse en puntas" la majada, éstas pueden o no llevar carneros; en el primer caso, siendo pequeño el número de hembras que entran en calor, son víctimas de saltos repetidos, sobre todo si hay varios, los que por esta causa y las peleas entre ellos, se cansan y hasta desgastan prematuramente; mientras que en el segundo caso, por el contrario, se pierden los calores de las ovejas. En la majada acontece casi lo mismo que con el rodeo; si no, obsérvese las diferencias de aumentos entre las vacas del tambo en que el toro trabaja a corral y las de rodeo, en que éstos lo hacen a campo; en el primero existe la selección como madre y productora de leche. en el segundo basta que son vacas y que se han retirado o sindicado para hacerlo, las viejas y machorras, etc.; pero el inconveniente de los limitados aumentos en los campos grandes es fácilmente subsanable con muy poco gasto; basta para ello que durante la época de monta se acostumbre, durante una quincena, a recogerse la majada en un esquinero del potrero o a corral, para que en lo sucesivo, con cuatro gritos a la misma hora, ellas solas se recojan.

Cuando las aguadas se encuentran en alguno de los extremos de los potreros grandes, también facilitan la separación de la majada; mientras que sucede lo inverso con los reparos, que las reune, facilita el trabajo de los carneros y aumenta la parición en no menos del 15 por ciento.

No faltarán los que piensen que los encierros o reuniones son perjudiciales a las majadas, por facilitar la propagación de la sarna; pero no se debe echar en olvido lo fácil y económico que resulta el combatir esta enfermedad en esta época, en que las ovejas están con "cuarta lana" y el tiempo se presta para bañar, lo que facilita para poder limpiar las majadas; por otra parte, no debe olvidar el ganadero que la falta de cumplimiento a la reglamentación de la ley 3959, puede producirle trastornos más o menos grandes; por lo que, y en previsión de que algún día las autoridades despierten del sueño en que han caído, es conveniente combatir la sarna, antes que las multas, clausuras, etc., obliguen a ello.

No nos explicamos por qué los criadores no adoptan el mismo o muy parecido temperamento que el que emplean para los planteles, cuando los rendimientos mayores son los que deben guiar al criador.

Que los aumentos logrados a veces no guardan relación con el de las pariciones, estamos contestes; pero cuántos son los criadores que se preocupan de tener reservas de forrajes para las madres e hijos en la mala estación, invierno, en que por lo general las majadas están flacas, los campos muy pobres, y no alimentándose la madre, mal puede nutrir al hijo; eso de esperarlo todo de la naturaleza y de los animales es la norma de nuestros criadores, de donde lo injustificado de sus quejas.

Que hay causas naturales que han influído en las grandes pérdidas experimentadas, es exacto: tal ha sido las inundaciones pasadas; pero ¿se ha hecho algo para contrarrestar la seca que se viene sintiendo, ni para dar una mayor rusticidad a las ovejas, etc., a fin de ponerlas en mejores condiciones de luchar contra la lombriz, etc.? Repetimos: nada, pero nada, hace la casi totalidad de nuestros criadores por hacer más práctica y económica la explotación ovina en el país.

De lo expuesto se deduce la necesidad de clasificar las majadas, "apotrerar" los campos cuando las divisiones son grandes a fin de facilitar el trabajo de los padres y aumentar los procreos, asegurar reparos y hasta alimentos para las malas épocas, etc., con lo que se obtienen mayores rendimientos de las majadas. Como complemento de lo expuesto, los carneros deben conservarse fuera de la majada una vez terminada la época de la monta y poderles ofrecer en toda estación una alimentación suplementaria, con lo que se asegura su buena conservación y mejor trabajo.

**Dr. P. V. GARCÍA.**

# FLORICULTURA.--Jacintos de dos colores



Fig. 1

A las personas aficionadas a las flores, a las que gustan de ver plantas raras y curiosas, vamos a indicar un medio de poder obtener en un solo tallo una piña de jacintos con flores de dos distintos colores. El experimento es sencillísimo y barato, pues si un jacinto cuesta algunos centavos, uno que tenga flores blancas y rojas sólo costará poco más; el capricho de tener una planta así bien vale ese pequeño gasto.

Es tan poco complicada la operación, que bastaría fijarse en los grabados adjuntos para que cualquier persona pudiera hacer el experimento sin más explicaciones, pero con el objeto de que la prueba salga mejor, hacemos algunas indicaciones útiles.

Para hacer crecer dos cebollas de jacinto que al parecer sea una sola planta con dos colores, conviene ante todo elegir dos cebollas que den flores de matices bien opuestos: por ejemplo, carmesí y amarillo, morado y blanco, rosa y azul, etc., y procurar que los bulbos se hallen en el mismo estado de desarrollo para que florezcan al mismo tiempo.



Fig. 2

La operación que vamos a indicar puede hacerse en cualquier época del invierno.

Una vez elegidas las cebollas, se cortan de arriba a abajo desde el brote a la base con un cuchillo bien afilado, de manera que quede a la vista el brote central que contiene las futuras hojas y el tallo. Es preciso dar el corte con mucho cuidado, procurando que la parte del brote no sufra desperfecto alguno, lo que se conseguirá cortando el bulbo en dos partes que no sean exactamente iguales, sino una un poco mayor que la otra (fig. 1). La parte más pequeña no sirve y puede tirarse después de hecho el corte. Hecho esto con dos cebollas, uniremos las dos mitades mayores aplicándolas una a otra por la parte cortada, formando con ellas un solo bulbo.

Con una cuerdecita o bramante átense bien para que no se separen, y colóquese un poquito de musgo entre los bordes formados por el corte en la forma que se ve en la fig. 2. Así preparado el nuevo bulbo se planta en tiesto, teniendo cuidado de apretar la tierra a su alrededor un poco más fuertemente que en los casos corrientes, dejando algo más de una tercera parte de la cebolla fuera de la tierra (fig. 3). Esta ha de mantenerse constantemente húmeda, sin abusar del agua. Al nacer los tallos se confunden, y las flores de distintos colores parecen brotar de uno solo, produciendo un efecto muy original.



Fig. 3





Doctor Carlos Silva, recientemente graduado en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, con honrosas clasificaciones.—A la derecha: nueva comisión directiva del Centro Estudiantes de Comercio, formada por los señores: E. García, R. Benítez, P. B. Aquino, J. Sapena Pastor, T. Varela, E. Montero, J. P. Gorostiaga, M. Cabral y T. Recalde ((hijo).





Personal superior de la policía de Asunción, en la conferencia por el señor Héctor Díaz sobre el tema "Concepto de policía"; a la derecha, el conferenciante.

# AL MARGEN DE LA GUERRA

### LUTERO CONTRA EL KAISER

He aquí una página del famoso reformador que, escrita para los alemanes del siglo décimosexto, viénele como anillo al dedo a los boches del siglo xx:

"Vosotros combatís por la injusticia"...

"La Alemania será devastada"...

"Una carnicería como esta, una vez comenzada no terminará hasta que todo quede destruído."

"La guerra se empieza fácilmente. Pero no está en vuestra mano el detenerla."

"¡Insensatos! ¿Qué han hecho esos niños, esas mujeres, esos ancianos, a quienes arrastráis en vuestra ruina!"

"¡La Alemania está perdida, tengo miedo! Y menester es que perezca, ya que sus príncipes sólo quieren emplear la espada."

Con esas palabras, el apóstol del pueblo alemán ha contestado... cuatro siglos antes, a las cartas mentirosas de Guillermo y Bethmann-Hollweg, y a las notas de Zimmerman a Wilson.

### EL EJÉRCITO Y LA ARMADA DE GRECIA

**Reclutamiento.** — El servicio militar es obligatorio para todo ciudadano y comienza a la edad de 21 años cumplidos: comprende dos años en el ejército activo, diez años en la reserva del ejército activo, ocho años en el ejército territorial y diez años en la reserva del ejército territoriail.

El contingente anual de reclutas alcanza a cerca de 15.000 hombres.

EJÉRCITO EN TIEMPO DE PAZ

**Infantería.**—8 divisiones militares; 12 regimientos de infantería de línea; 6 batallones de evzones; 24 secciones de ametralladoras. Total de infantería: oficiales, 920; tropa, 15.000.

**Caballería.**—Una brigada de caballería; 10 escuadrones; un regimiento autónomo con 5 escuadrones. Total de caballería: oficiales, 126; tropa, 1.642; caballos, 1.320.

**Artillería.**—4 regimientos de artillería de campaña, 39 baterías; 2 regimientos de artillería de montaña, 8 baterías; un batallón de artillería pesada, 8 baterías. Total de artillería: oficiales, 319; tropa, 4.038; cuadrúpedos, 1798.

**Ingeniería.**—2 regimientos de ingeniería (5 batallones); oficiales, 123; tropa, 1.660; cuadrúpedos, 300.

Total del ejército activo en tiempo de paz: oficiales, 2.000; tropa, 24.000; cuadrúpedos, 4.000.

En caso de movilización, el ejército comprende: ejército activo y reserva, 115.500 hombres; ejército territorial y reserva, 84.500 hombres. Total, 200.000.

**Marina de guerra.**—Cruceros acorazados, 1; acorazados de costa, 3; cazatorpederos, 14; torpederos, 15; cañoneras, 6; submarinos, 2.

Tonelaje total, 40.500 toneladas; tripulación, 2.200 marineros.

### LA TORRE DE BABEL MODERNA

La supremacía del poliglotismo, a contar desde los remotos tiempos de la famosa torre de Babel, la detenta la Hungría, en la que se cuentan muchas ciudades donde se oye hablar continuamente de siete a diez idiomas.

El fenómeno es debido a la gran variedad étnica de la población. En Eperca, sobre la frontera de la Galitzia austriaca, los habitantes—unos 12.000—hablan todos seis idiomas y otros tantos dialectos.

Parece esto una exageración, pero es la verdad.

Muchas veces, en una misma casa se encuentran una cocinera eslava, un cochero húngaro, un mucamo alemán, una camarera polaca: por esa tan sencilla como poderosa razón, la dueña de la casa está obligada a conocer todos esos idiomas, si quiere hacerse entender.




# La forma general de los trajes

Por todas partes se oyen lamentos y quejas con las modas actuales. Todas se quejan del precio excesivo de los géneros y de la gran cantidad de metraje necesaria para un vestido. A más, muchas mujeres parecen como embolsadas con los cuerpos flojos y las polleras amplias.

Claro está, que muchas parecen ridículas si quieren seguir la moda al pie de la letra, en vez de elegir de ella lo que pueda tener de elegante y sentador, guardándose de las excentricidades que denotan por lo general algo de mal gusto.

La flexibilidad y la sencillez que caracterizan la moda actual, tienen su encanto y se prestan a varias combinaciones que permiten hacer destacar la línea de un talle bien formado, como también, si llegara el caso, disimular pequeñas imperfecciones.

La orientación de la moda actual, es dejar mucha libertad a la cintura y dar toda facilidad para los movimientos. Los cuerpos sueltos indican el talle y lo marcan un poco alto; las polleras caen formando pliegues rectos, sin amplitud exagerada y suprimiendo las enaguas emballenadas que se usaron el año pasado. La moda actual es toda flexibilidad; da una apariencia joven y dispuesta.

Formas rectas parecidas a las sotanas de los sacerdotes son las preferidas, y cada vez se ven menos voladones, recogidos y paniers, que fueron el furor de este último verano.

Se llevan muy pocos adornos y todos de colores obscuros. El escote se conserva y una nueva forma de cuello, inspirado en la Edad Media, realza la línea del pescuezo y afina los rasgos del rostro.

En cuanto a telas, las preferidas serán el paño, la sarga, la gabardina aterciopelada. Para las blusas, se usará el crêpe de Chine, la espumilla y el jersey, tanto de seda como de lana. Todas las blusas llevan faldones, pero reina una gran fantasía en sus confecciones; son de estilo rumano, griego o ruso. Se puede adornarlas con una orla de piel, bordados punto de gallo o bordado con perlas.

Igual variedad se encuentra en los tapados. Que sean largos o cortos, son todos anchísimos; llevan unos cinturones angostos que indican el talle alto, pero no lo ajustan; sólo se emplean para sujetar el vuelo excesivo de los numerosos tablones.

Los cuellos se llevan del mismo género o de piel. Se cortan cruzados, de hechura "chal" o sastre, y el único adorno elegante y novedoso lo constituye botones muy grandes de carey veteado obscuro.

Los sombreros son unos monumentos de altura y de fantasía. Llevan el mínimum de adornos y a menudo se suprimen, cuando acompaña al sombrero un velo de los de moda actualmente, muy amplios y obscuros con grandes aplicaciones de encaje blanco que se colocan sobre el ala anterior del sombrero, sirviéndole como adorno.

LILA.



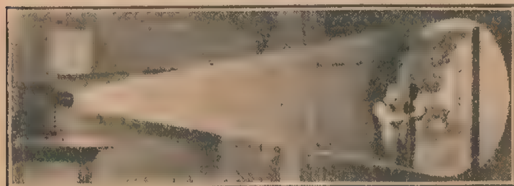

**Traje de noche, de seda negra, velado de tul negro perlé, escote y cinturón de azabache.**



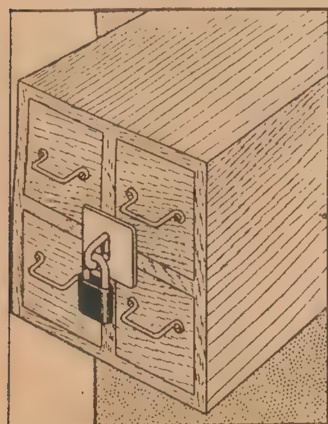

**Traje de comida, de terciopelo negro y encaje de Chantilly, mangas de tul con volado de encaje.**

# UN INVENTO POR DÍA

**LA ESCENOGRAFIA AL ALCANCE DE CASI TODOS.**—Cuando no se es escenógrafo ni se tiene uno a mano y además se necesitan sencillas decoraciones teatrales, puede valer ésta idea: A una simple linterna de proyecciones se aplican los vidrios usuales con figuras coloreadas. Proyéctase la imagen sobre el lienzo o el

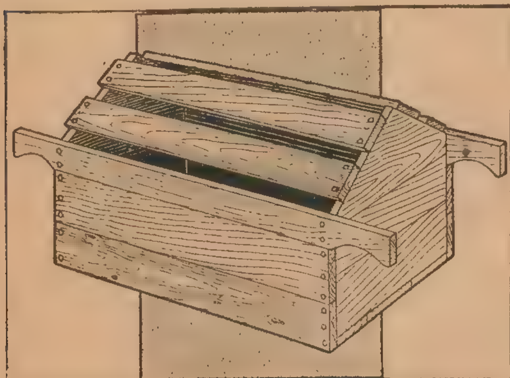


papel en que se ha de pintar la decoración, colocando el lienzo a mayor o menor distancia del foco de proyección, según el tamaño de figura que se desee obtener. Inmediatamente se procede a pintar la imagen, para lo cual no se necesitan conocimientos de dibujo, pues basta pasar los pinceles sobre las líneas o colores proyectados en el lienzo.

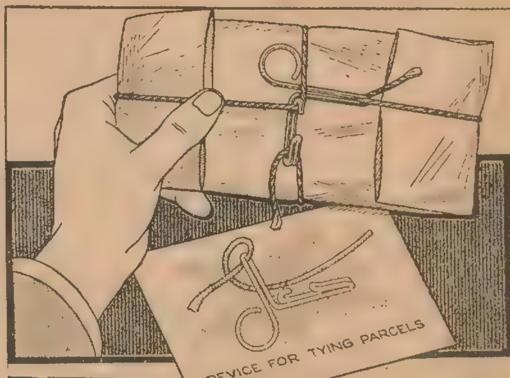


**AHORRO DE CANDADOS.**—Cuatro cajones de un fichero pueden ser cerrados con un solo candado, mediante una planchuela de metal, perforada en el medio, que se pone antes que el candado en el pitón. Este debe estar colocado en el centro del candado, que forman los cuatro cajones.

**UN CAJON QUE VELA POR SU POSICION.**—Algunas mercaderías deben ser transportadas en determinada posición, generalmente vertical, para lo cual el cajón que las contiene debería descansar siempre sobre un mismo lado, que sería la base. En la práctica no siempre se observa esta condición, por olvido o descuido del

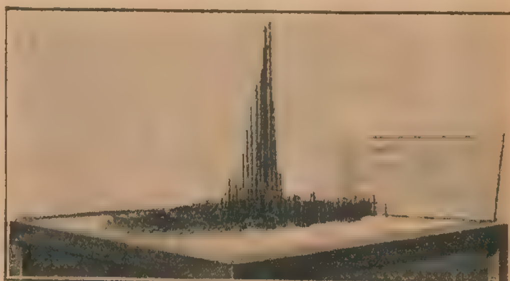


personal. Estos serían más raros con el empleo del cajón que muestra el grabado. Los brazos salientes indican cómo debe ser transportado y la forma triangular de la parte superior, evita que se pueda emplear a ésta como base. Por otra parte, los extremos del cajón no sirven para apoyarlo, a causa de los brazos.




**BROCHE PARA APERTURA DE PAQUETES.**—Un gancho de alambre fuerte, conformado como claramente muestra el dibujo, puede ser un buen broche seguro y de rápido empleo para atar paquetes, fajos de cartas, etc. El hilo queda asegurado sin nudos, merced a la presión con que lo sujeta el alambre y a la relación mutua de los enganches que le impiden deslizarse.

**UN ELOCUENTE PLANO DEL VALOR DE LA PROPIEDAD.** — El valor de la propiedad inmobiliaria en todos los puntos de la ciudad de Pasadena (California), ha sido representado objetivamente en un nuevo plano que forma parte de una exposición municipal en esa ciudad. El plano tiene 45 pulgadas cuadradas. Dispuesto horizontalmente sobre una mesa, se ha fijado



en él, por medio de agujas, una serie de varillas delgadas de diversos largos. Cada cuarto de pulgada en la altura representa 10 pesos del valor del pie cuadrado de terreno. La varilla más alta, por ejemplo, que se ve colocada en la parte que figura el centro de la ciudad, indica que el preci o del terreno es de 1.00 al par que unas varillitas insignificantes, ubicadas en las afueras de la población, significan que por allí el terreno no vale más de cinco pesos.



**JUNTURA DE PUERTAS INOFENSIVA.** — Un nuevo encaje de la puerta en su marco, provisto de una bisagra especial, impedirá que en esas terribles junturas se aprieten los dedos los niños o los adultos descuidados. El borde de la puerta está redondeado en tal forma que encaja exactamente en una acanaladura de bordes afilados del marco, dentro de la cual gira sin dejar el menor espacio libre.






AQUELLA hoja de papel de estaño que se encuentra en cada atado de cigarrillos REINA VICTORIA no tiene por objeto mejorar la estética de los mismos. Aunque parezca insignificante, su misión es de gran importancia respecto a la bondad y condición del cigarrillo, pues a menos de estar en cajas herméticamente cerradas, nada conserva tanto la frescura y fragancia del tabaco, como aquella hojita de papel de estaño.

□□□

TODO lo que puede hacer la experiencia, la habilidad, el cuidado y la higiene, se halla concentrado con el solo objeto de producir un cigarrillo completamente inmejorable. Los tabacos que se emplean en su elaboración son los mejores de los que se cosechan en La Habana. El palo del tabaco es separado e inutilizado. El papel es puro de arroz.

□□□

ES por estas causas que los cigarrillos REINA VICTORIA poseen aquel inimitable sabor y fragancia. Y es por esto también — no importa el precio que Vd. quiera pagar — que no le será posible conseguir cigarrillos semejantes a

# Reina Victoria

# FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO, REDACTOR — CARLOS CORREA LUNA, DIRECTOR — JOSE M. CAO, DIBUJANTE

Año VI — BUENOS AIRES, 27 DE ABRIL DE 1917 — N. 261

## La víctima



—El brazo me lo rompieron en una manifestación aliadófila, y el ojo me lo hincharon en una manifestación germanófila.

—¿Y a qué fuiste a las dos manifestaciones?

—Fuí en calidad de neutral.

*Dib. de Cao.*

# BRASIL Y ALEMANIA

Damos en la presente página las primeras notas gráficas que nos llegan del



Consejo de ministros en el Palacio Cattete, presidido por el Dr. Wenceslao Braz, en que fué resuelta la ruptura de relaciones con el imperio alemán.



Mitin efectuado en la plaza Floriano Peixoto, al producirse la ruptura de relaciones.



Delegación del mitin de los estudiantes que pidió al presidente de la república velara por el honor del pabellón brasileño, ofendido por Alemania.

Brasil sobre los sucesos acaecidos en Río Janeiro con motivo del torpedeamiento y hundimiento del "Paraná" por un submarino alemán.

El vehemente ardor patriótico y profundo amor por la democracia que animaron siempre al pueblo brasileño, han sido en esta ocasión ampliamente puestos de manifiesto.

La juventud estudiosa realizó diversas manifestaciones inmediatamente de llegar al país la noticia del hundimiento del barco brasileño; en todas ellas fué puesta de manifiesto la simpatía que en el país se siente por la causa de los aliados. Fueron pronunciados vibrantes discursos patrióticos, condenando la conducta de Alemania.



Manifestación realizada por los estudiantes. — Cabeza de la columna con las banderas de los países aliados.

# EL BOSQUE DEL DIABLO

(Del libro "Cuentos de la batalla del Somme")

—No; no se sabe nada de Pozieres. Los tres venimos del bosque de Delville; y, vea, quizás haya parajs peores; pero cuando nosotros estábamos allí, había un tiroteo tan lindo, que nadie diría que aquel era un sitio adecuado para gozar de buena salud. ¡Oh! Para que Pozieres fuera peor, sería preciso que se volviera completamente infame...

Los tres regresaban con licencia, y en aquel momento estaban sentados en la cubierta de popa de un barco de la Cruz Roja, recientemente anclado. Tenían limpios los vendajes, y no dudo que también las heridas. En cuanto al resto, todo lo que de los tres soldados se veía, estaba en un estado... Bueno, había en ellos demasiados rastros del bosque de Delville para que estuvieran correctos. Por lo demás, compréndese que estos mugrientos, andrajosos y ensangrentados uniformes deberían conservarse exactamente como se hallaban cuando sus portadores encallaron en Southampton. ¿Quién lo duda? Las enorgullecidas madres y hermanas serían las primeras en aprobar. Los que proceden del bosque de Delville, por ejemplo, constituirán un enorme recuerdo de muchísimos de nuestros héroes de todas las categorías, que señalaron una notable jornada de la historia.



—Como algo muy positivo, en el bosque del Diablo conseguí un cigarrillo, o la mitad de uno —dijo el soldado de hermosa cabellera y sangrienta capa, tan desgarrada en el hombro derecho que los jirones le colgaban por delante.

—Pero luego resultó que era una lombriz —continuó.— Me hallaba en un hondísimo agujero. Usted recuerda aquel sitio increíble... Salir de allí, vivo o muerto, habría sido la única forma de estar tranquilo; pero las más de las veces nadie habría encontrado la menor posibilidad de hacerlo.

—Recuerdo que yo dije ¡larguémonos de aquí! —exclamó el mocetón sombrío, el cual, después de un tratamiento de baños turcos, podría haber pasado para un pintor especialista en niños de coro.—Nunca vi nada tan malo como aquello, señor. Solamente teniendo algo que mascar se podía sufrir, pues hasta los malos olores parecía que se atenuaban. Yo tenía tabletas de leche... algo excelente, le aseguro.

—Siempre he pensado —dijo entonces el soldado número tres— que entre todos los Hunos, los boches muertos eran los más agradables, si bien nunca creí que pudiera ver a tantos. Pero es que en Delville había más que demasiados. Debo agregar que de noche, si alguno estaba tirado cerca, me gustaban menos... ¡Muchas moscas! Muchas más de las realmente necesarias en Delville...

—¡Demonio! Aborrezco esas moscas. Siempre estaba uno pensando que iban a concluir por iluminarse.

—¿De veras? ¿Se afligía usted? Yo no puedo decir que tuviera mucho tiempo para pensar en miserias. Pero también me di cuenta que eran una cosa enorme. Usted sabe que a las moscas les gusta la sangre...

—¿Que les gusta? Pues, entonces, nada mejor para ellas que el bosque de Delville. ¡Por mi tía! ¡Si estaba lleno de sangre! Vi a más de un boche lívido, sin una gota, y la tierra alrededor, toda empapada.

—¡Hum! Lo mismo, nosotros... ¡Dios! La banda del norte era un fuego vivo. ¿Cuántas piezas de artillería calcula usted que tenían allí los boches?... Hacían un ruido continuo, parecido al de las máquinas de escribir ¿verdad?

—Pero lo más lindo fué cuando nuestras pequeñas Lewis llegaron al frente. ¿Se acuerda? A su lado, los rifles parecían andar despacio. Con una Lewis se siente uno bastante bien, si se tiene la suerte de dar con un decente agujero de obús. A mí me gustaba, de noche, ver las escupidas rojas, muy confortadoras, le aseguro, cuando se oía arrastrándose por allí algún boche.

—Algo característico del bosque era que al menor movimiento se armaba un alboroto.

—¿Alboroto? ¿Pero oyó usted nunca algo parecido al alboroto que armaban nuestros cañones pesados en el huracán de la explosión final?... Yo trataba de explicarle a mi sargento lo que estábamos haciendo, cuando se alzó la cortina; y, bajo palabra, por más que le grité al oído, no me oyó ni jota.

—Lindo aquello ¿verdad? Cuando empezaba a subir. ¡Dios! Era una cosa formidable el trocito del fin; pero a los muchachos, todos en orden, no les castañeteaban los dientes. Uno de los comandantes de mi sección fué herido en tres partes antes de que tuviéramos tiempo de estremecernos; pero él siguió trepando, absolutamente enloquecido, la pequeña cuesta. En mi vida he visto nada igual. Tenía la cara cubierta de sangre, sin chaqueta, y la camisa en jirones. Imposible ponérsele al lado. Yo traté de hacerlo, con toda decisión; pero él, colocándose delante, derribó a dos boches tremendos, como si hubieran sido dos jilgueros, mejor dicho, los asfixió, y entonces, entonces, lindamente llegó arriba. Una bomba reventó a sus pies, y tres muchachos más cayeron

al mismo tiempo... Era un hombre aquel mozo. Alcancé a verle un trozo de la espalda... Fué un sargento boche el que arrojó aquella bomba; pero nunca más arrojará otra. Discúlpeme... No tenía un rifle a mano: nada más que un pequeño garrote, y con eso bastó... ¡Oh, no creo que fuera aquella la mejor manera de rendir a nadie! Pero, usted comprende, X era uno de los mejores comandantes de mi sección... Sí, quedé completamente seguro respecto de aquel boche, el cual, al fin y al cabo, no tuvo tan mala suerte, pues sucumbió en un combate bastante bueno.

—Sí, sí, un asunto original... Usted sabe que en el fondo de todo aquel espectáculo hubo algunos rasgos de verdadero valor. Naturalmente, los boches no podían mandarnos a todos al otro mundo. En cambio, consiguieron llegar ellos, tan honradamente como algunos de nuestros muchachos.



—Por supuesto, y a millares cada día en este avance. Miles de hombres, cotidianamente realizan acciones más grandes y hermosas que cuantas hicieron antes, en los tiempos viejos, para que los condecoraran con la Cruz de Victoria.

(Para estos jóvenes veteranos—ya se ve—"los viejos tiempos" son los días anteriores a 1914. ¡Dios los bendiga!)

—Bueno, fíjese en esto. Estaba yo pensando en esas cosas que nadie sabe nunca, ni aun la propia mujer de ningún hombre. Y vea. Usted sabe que una vez tuvimos que retroceder un poco desde la trinchera nada profunda hasta arriba. Pues bien. Habríamos retrocedido, a lo sumo, diez minutos, cuando, de pronto, un enorme montón de boches apareció por aquellas galerías comunicadas, pensando acaso que ya no queríamos retroceder más.

—Y no había otro camino. Por mi vida, no llego a comprender cómo demonios pudimos salvarnos. ¡Maldición! Los cañones nos impedían absolutamente salir de allí.

—Ya lo sé; también a mí me tocó mi parte en la trinchera. Cuando vi que todos se retiraban, endiabladamente traté de irme. Me hallaba en una parte muy profunda, al lado de aquel gran tronco atravesado, donde X fué muerto. Por poco más se me rompen las venas al tratar de salir... ¡y nada! Me dolía horrorosamente la espalda, y el brazo derecho no funcionaba. Ya se imagina usted que habría mandado los dos juntos a paseo... Siempre creí que merecía algo mejor que ser tomado por los boches. Naturalmente, tenía mi revólver; pero como de poco me servía en la mano izquierda, mediaban diez probabilidades contra una de que me agarraran vivo... Desde donde estaba podía ver el borde, y me ocupaba en maldecir mi suerte, cuando vi a un muchacho detenerse, dar vuelta y mirarme. Ya comprende usted que el muchacho iba en retirada con el resto de la gente. Como eligiendo el momento, un cañón boche abrió el fuego en derechura a nosotros, viniendo a dar en el enorme travesaño. —"Esto se pone bueno"—pensé.—"Estoy fresco".— así no más era, por desgracia... Imaginándose que lo que nos pasaba no era bastante bueno, el muchacho aquel trató de mejorarlo, en cuanto empezó la marcha de la máquina de escribir. Al efecto, como un lagarto, apoyado en manos y rodillas, comenzó a deslizarse hasta donde yo estaba, y llegó sin alientos.

—A mi espalda, señor—dijo.

Y diciendo y haciendo, me levantó y me acomodó sobre los hombros. Tres veces, mientras él se arrastraba conmigo por la cuesta, me desprendí, y las tres se detuvo y me alzó. De repente, sentí que se encogía bajo mi cuerpo, al mismo tiempo que, con ayuda de mi brazo izquierdo, llegábamos. Rodé completamente, y le miré la cara. Nunca olvidaré aquella cara. Por desgracia, el muchacho no llevaba capote ni chaquetilla; de modo que no pude saber a qué batallón pertenecía... La frente, abierta, sangraba copiosamente. Lo acomodé detrás de un tronco, y dejándolo allí, con la cabeza apoyada en mi mochila, me arrastré por ahí en busca de un camillero, al que no conseguí atrapar, sino después, en el avance. Usted sabe cómo fué eso. Cuando volví, pensando encontrar a mi hombre, iba muy contento por la senda... Tenía tres bombas que me había dado un cabo herido, y aunque de mi izquierda inhábil fácilmente podían caérseme, por suerte las empleé muy bien. Es verdad que casi me caigo yo mismo; pero aquellas bombas cumplieron admirablemente su misión antes de que despejáramos la trinchera... Horas después, conseguí un hombre que me ayudara a buscar al excelente muchacho; pero no logré hallarlo, ni siquiera un rastro de él. ¡Cuánto hizo por mí en aquel infierno! Pensándolo bien, hay muchos condecorados con la Cruz de Victoria que no hicieron más.

—Sí, hechos así, los hubo por decenas, en Delville.

—Y en todo el frente...

—Va bien el avance.

—¡Ya lo creo!

—¡Quién lo duda!

—¡Vaya! Digamos como todo el mundo: el ejército de hoy es inmejorable...

—¿Es éste el tren de Londres? Bueno, vámonos muchachos... Disculpe, señor, adiós.

**Capitán A. J. DAWSON.**

1917.

*Dibs. del capitán Bruce Bairnsfather y de Macaya.*

# El conquistador

Abúlico, trashumante,
como una bala perdida,
iba cruzando la vida,
medio Panza, medio Atlante.

Entre el dolor, nube errante,
deshaciéndose, vencida,
no halló paz, no halló guarida
donde reposar triunfante.

Un día, ¡soberbio día!,
partió de España un velero
hacia América encantada.

¡Y en él, ebrio de alegría,
el inútil caballero
ceñida al cinto la espada!

**Alberto GHIRALDO.**

Madrid, marzo de 1917.






Canciones del hogar

# Madrecita

Me gusta verte así, bella y alegre,
vestida con sencillo traje blanco,
cuando llevas tus buenas hermanitas
a jugar a la plaza, de la mano.

Desde mi cuarto, do me aburro solo,
por mirarte pasar, los ojos alzo,
e interrumpo la prosa abrumadora
de este libro de estudio que es tan largo...

Porque tú, cuando pasas, ruborosa
miras mi casa siempre, por si acaso
me ves en la ventana, saludarme
con sonrisa expresiva que yo alcanzo...

Mi corazón se ensancha contemplándote
—y siento algo como un secreto halago
seguro de que me amas buenamente—
mientras te alejas con ingenuo garbo.

Y piensa mi atrevida mente joven
—¡cómo no habría de pensar en algo?...—
viéndote como una madrecita,
en un futuro hogar, no muy lejano.

¡Cuando tú vengas a vivir conmigo,
unidos ambos por estrecho lazo,
al calor de este fuego que me abrasa,
en un modesto nido, tibio y blando!

Y te acerques muy quedo, diariamente,
a besarme, en mi cuarto de trabajo,
antes de ir a pasear con tus hijitas
limpias y bellas con sus moños blancos;

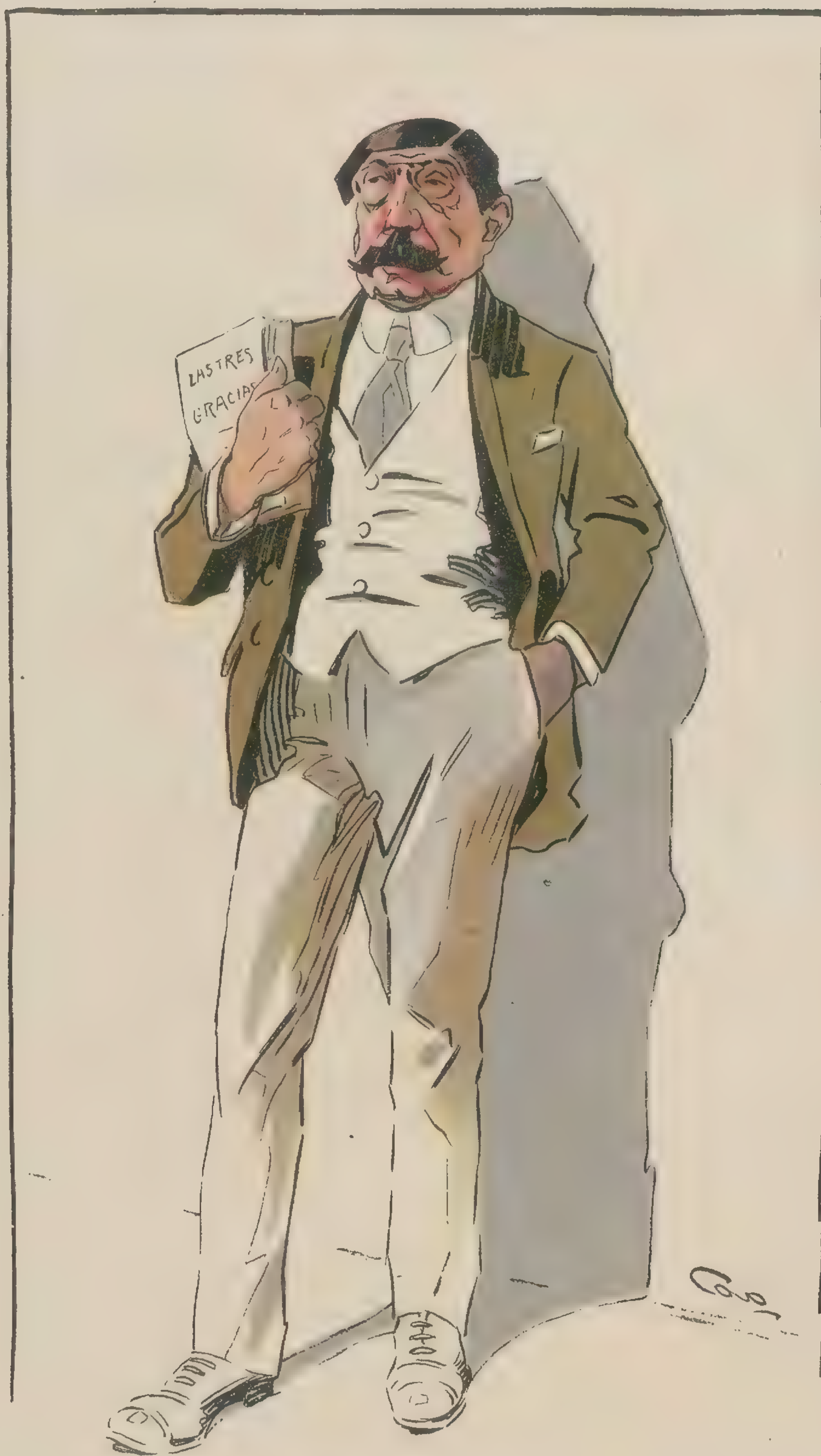
como hoy llevas tus buenos hermanitos
a jugar, a la plaza, de la mano.

**Oreste Angel D'ALÓ.**

*Dib. de Bolín.*

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

## Doctor ANGEL DE ESTRADA, por CAO




Con sobrada justicia es aplaudido;
pero quienes le aplauden ¿le han leído?

#  MILANTIA 

(Del libro "Las Tres Gracias", que acaba de aparecer.)

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Inundaba al gran salón la lumbrerada del velerio: resplandecía en los azules artesones áurea corte de estrellas sobre los signos del Zodíaco. Y en los frescos de los muros, bajo la lección armoniosa de esos signos que, atrayentes, fascinaban, los hombres, en movimiento como los astros, se entregaban a las faenas campesinas. Los invitados contemplaban el sembrar y el recoger, el afán y la esperanza, en los bellos rostros y en las nobles actitudes: y en torno del Dux gozaban más de la visión del otoño, al beberse en el vino real de sus vides pintadas las gracias de la primavera y los fuegos del verano. Las damas, en loor de Venecia, se habían ataviado como patricias de los canales. Desprendiéndose de los altos cuellos, sostenidos por las vergoles, formaban sus alaremes cendales vaporosos de nubes flotantes, cayendo sobre sus espolines entre las mangas arlotas y las martas cebellinas. Todas las cabezas dirigíanse hacia el Dux en procesión de peinados, en que los grandes bucles se entrelazaban a las imitaciones de su corona. El príncipe, bajo baldaquino, presidiendo desde su silla de marfil, mostraba otra insignia: la esclavina de armiño. Su gran escudero, se distinguía por la púrpura del jubón y el corselete: los otros seis de la escuadra, por el cíngulo de seda sobre la túnica de terciopelo: todos llevaban bonete y manto.



Zeno, Barbarigo, Foscolo, Pisani, patricios que le acompañaban, vestían ropas de paño obscuro aforradas en armiño con presillas de hierro bajo la garganta: en su continente, de severa majestad, no necesitaban para parecer caballeros, de la estola de oro ni de los zapatos carmesíes. El Podestá, también veneciano y patricio, ceñía espada, como que se trataba de solemne fiesta; y los compañeros de la Calza contribuían, más que sus compatriotas, al calidoscopio pintoresco de los tocados. Sus jubones de seda y sus herretes de similor, se armonizaban a las mangas abiertas y cerradas por finas cintas, de donde escapaban encajes níveos. Los bonetes negros se posaban en cabelleras rubias, y salían las cabelleras obscuras de bonetes escarlatas. Mientras pendían de esas monteras, joyas; de las orejas, aros; de los hombros, mantos, se mezclaba el tabí dorado al terciopelo violeta y al purpurescente damasco, mas siempre con capuchones; así como por los matices diferían sus piernas, pero no por las rayas longitudinales; y así como los borceguíes se separaban en sus lizos de plata u oro, pero no en las cuchilladas idénticas de sus puntas.

Entre las plantas acuáticas de la inmensa mesa nadaban peces en acuarios de argento, y brillaban en los arbolillos cornucopias rebosantes de frutos. Los servicios se sucedían: sopas napolitanas, sesos de Milán, mortadelas de Cremona; todas las variedades de la pesquería del Rialto; patos de Romania, codornices lombardas, quesos de Placencia; y entre el creciente tumulto, los vinos del itálico lagar, se mezclaban a los de Grecia más dorados que sus nombres. Circularon las aljofainas cinceladas como custodias; los bufones, de raso níveo y escapularios de plata repartieron regalos entre las damas; y de los castillos de alcózar salieron pájaros, y de la asamblea regocijo al terminar con aquella sorpresa el festín veneciano.

Las músicas estallaron en el salón de las danzas; y las farsas y las bromas abrieron campo a los ataques y a las reyertas. Un bufón, se dirigió a Terallone:

—Impones como Moisés, mas tus cuernos no son de luz.

El banquero repuso:

—Dí a Giacomo Campaldino, si es él el que te envía, que sin temor le vi asaltar la cámara de mi esposa, en la noche de nieve. Y añade, que he de aplastarle como a un insecto; pero que antes de irse al reino de las tinieblas, me ha de devolver las sumas que me ha robado.

La baraúnda se volvió batalla. En medio de las risotadas de los que se divertían y de las protestas de los amigos de Giacomo, el Dux llamó a Moroni. El Podestá, que temía las represalias de su poderoso acreedor, hizo callar a los descontentos; dió explicaciones a Terallone; declaró a Milantia, no ignorar su aventura, y le pidió que bailase la Danza del Sombrero, cubierta por su esclavina de armiño.

El Dux inició los aplausos; el cavalier Zorsi, poeta a la moda, recitó un "Templo del Amor", en que las beldades del festival aparecían bajo las especies de alambicados emblemas. Una aclamación saludó el alusivo terceto:

*Esta es Milantia, a quien Armiño inspira:*
*Y si a tocarla el amador se atreve,*
*En la frialdad de su desdén expira!*

En Terallone, se libraba un último combate. Mientras los caballeros saludaban a su mujer cual esplendor de la púreza, resolvíase la mordedura invisible de su corazón, cual serpiente animada. El sabía que aquellos homenajes no regocijaban a la reina de la Cabalgata del Sol, porque llevaba en torno del espíritu un sudario de sombra. El sabía también que nada le significaba su amor doloroso, su infinita devoción, su absoluto vasallaje. La nieve a que se refería el poeta, se amasaba contrariamente en la hondura de un ígneo sentimiento. Cuando se evaporasen los duelos de su memoria, retornarían y no para él las nuevas primaveras. Terallone sintió en sus ojos el estremecimiento de una imagen.

Luego, en uno de los inconscientes vuelcos de la esperanza, pensó que Brancacci podía equivocarse; mas, no, ¿por qué el engaño? Desde que había visto el perfil de su rival, desde que la ofensa se había encarnado en un rostro, sus noches no conocían el sueño y su imaginación, bañándose en la certidumbre, se deleitaba en brutales torturas.

Le sacó de su abismo de fiebre, la fresca voz de Milantia, que quería retirarse. Ya en su palacio, después de subir a su cámara se volvió para dar a su esposa las flores del Dux, que, impensadamente, se había llevado. Contra su costumbre, lleno de amabilidad, describió a las doncellas el opulento banquete y las danzas elegantes. Y como Milantia respirase las flores, colgándolas de una cadenilla de aljófar, tomó Terallone el joyel y echó el ramo al fuego.

—Sabéis lo que hago—dijo;—evitar conjuros, que pronuncian a veces estas aliadas del demonio. Mi bello armiño triunfal puede serme infiel, al dormirse: temo que los perfumes de las violetas le evoquen, un garrido compañero de la Calza. Pues, si no me engaño, sus miradas coléricas para las gentes de Ravena se trocaban en dulces rayos para los gentileshombres de Venecia.



Gloria de Somosancho sonreía en la amargura, que empezaba a penetrarla como un remordimiento: el remordimiento de haberse distraído en aquella noche. No pensaba que no era armiño, quien llevaba su mancha: merecía la oda del poeta, por la sublimación de su recuerdo. Terallone tornó a su cámara, agitado: en su espíritu tenebroso, filtraba lumbre una idea sarcástica. ¿No iba su mujer a debatirse en el sueño definitivo y a soñar con la vida en el seno de la muerte? ¿Si el envenenador de Roma no le había engañado, no iba él mismo a unir a los dos amantes? Y se rió de su visión del mausoleo: de Francesca y Paolo reproducidos en el antiguo drama. ¿Quién, sino un loco, podía creer en espectros enamorados? Las fibras de los cuerpos se disolvían inertes, y la ebriedad de los sentidos remataba en el horror de la podredumbre. Aunque los fantasmas giraran a merced de vientos infernales, ni la taumaturgia del poeta de los poetas, les crearía labios para besarse; y en el silencio del palacio, que concentraba el silencio de Ravena con la evocación de sus fiebres, de sus venganzas, de sus crímenes, de sus tragedias, él, Terallone, verdadero fantasma, pisoteaba su congoja entre cóleras y suplicios...

De pronto, cual eco de su extravío, el lamento de una dueña, lo echó a los corredores: su mujer, envuelta en trasudor, de sangre, encomendaba a Dios su espíritu; pero, al verle, le tomó de las manos. Toda la rectitud de su alma vibró en su acento, y entre ambos seres, divididos por tanta pasión y tanto odio, cruzó el aleteo de la palabra bajo la austeridad de la muerte.

—Juradme—dijo la esposa—que me habéis de perdonar. No quiero irme como una hipócrita; y si hablo se me recibirá en lo alto con más misericordia. He sido pecadora; amé a un hombre en Albano; no me guardéis rencor y moriré menos triste.

—Perdonada quedáis—replicó Terallone, impasible, como el verdugo que asume sus derechos:—yo quiero a mi vez que olvidéis mis faltas; pero, jurándome del mismo modo que renunciaréis al rencor.

—Lo imagino—murmuró Milantia;—no habéis comprendido mi carácter, me habéis brutalizado sin tratar de conquistarme; vuestro aspecto taciturno, vuestros celos exasperantes, me quitaron el gusto de vivir...

—No es eso todo—repuso el juéz, usando de una sonrisa gentil en la ferocidad de su ironía.

La joven le miró asombrada, si posible era el asombro en el azul empañado de sus ojos, y él continuó con amable deferencia:—Sabía lo que acabáis de confesarme, y esa es la causa de vuestra muerte...

Milantia, no oyó hasta el fin; Terallone, incorporándose, advirtió a la llorosa servidumbre: un monje del contiguo convento, se detuvo en el dintel; el marido, pidió la cera bendita y cerró los ojos al cadáver; las criadas, se precipitaron en desorden; la diosa de las nieves mostraba en su sueño, un tenue rastro de sangre. Y al par que el fraile se hincaba, rezando, Terallone volcó los delatores dibujos en el fuego. Mientras se consumía el rostro de su desconocido, sintió un momento de áspera quietud: no le preguntó a su conciencia si encontraría la paz ansiada, o si la verdadera ronda de Francesca y Paolo le martirizaría en su locura. Y sonaba la hora del amanecer; y el sol de la Ravena hechizada, que estremecía las brumas del mar, iba a herir las cúspides de los montes Sabinos. Roma, también se despertaba: el viejo Leone Landi, se dirigía, según su costumbre, a su biblioteca; friolento, pero animoso, se paró en su templo: la luz descendía tambaleante hasta los mosaicos y, en la tela de Las Tres Gracias, brillaba siempre inmarcesible, la que, llamándose Gloria, fué su numen, como si la platónica serenidad se engendrase en las armonias de su silencio!

**Angel DE ESTRADA (h.).**

*Dib. de Bolín.*

# Buques alemanes y austriacos internados

**En Buenos Aires, Rosario, La Plata, Madryn, Puerto Militar y San Pedro.—Destrucción completa de las máquinas del "Lowenburg", "Santa Clara", "Siam", "Bahenfeld", "Jeufel", "Bahía Blanca", "Patagonia", "Sevilla", "Seydlitz", "Holger", "Granada", "Nuanza" y "Erodiade".—La destrucción de las maquinarias fué realizada simultáneamente el 15 del corriente.—Los capitanes de los barcos internados dan como pretexto la indignación de las tripulaciones por los asaltos sufridos por casas alemanas de esta capital.—Todos los barcos estaban preparados para ser hundidos.—Su ocupación por fuerzas de la armada nacional.**



"Crikquet" perforador, utilizado para destruir las máquinas del barco alemán "Santa Clara", internado en el puerto de Rosario.

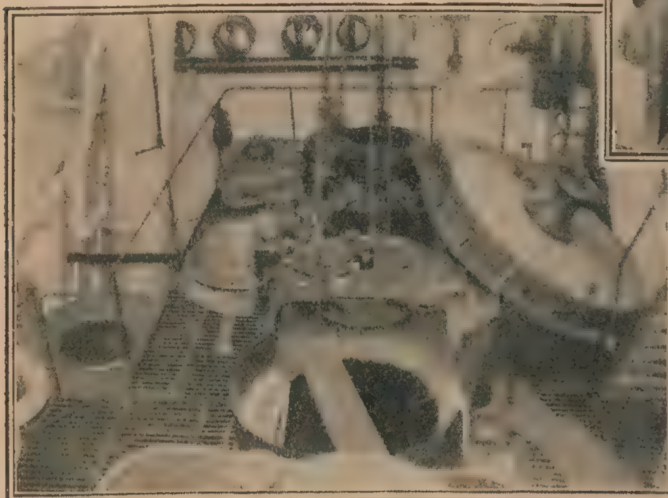


El "Santa Clara", tonelaje de registro 3.397; ídem de carga 9.000.

La sistemática destrucción de las maquinarias y partes vitales de los 11 barcos de la marina mercante alemana y 2 de la austrohúngara internados en nuestros puertos desde muchos meses atrás, da la sensación neta de que se ha procedido en esa forma en cumplimiento de órdenes precisas recibidas simultáneamente por todos los barcos a la vez, pues la destructora obra ha sido llevada a término a bordo de todos esos buques el domingo 15 del mes en curso, o sea el día siguiente en que las manifestaciones realizadas en las calles centrales de esta capital causaron destrozos en algunas casas y diarios alemanes.



Capitán Ramm, comandante del "Santa Clara".



Máquinas del "Santa Clara", cilindros de alta, media y baja tensión, rotos y completamente inutilizados en todas sus partes.

El espíritu de represalias que ha existido en este caso resulta perfectamente claro y definido,

como los mismos capitanes de los barcos alemanes y austriacos lo han reconocido, aunque atribuyen la iniciativa a las mismas tripulaciones, que habrían procedido en este caso con unanimidad y acuerdo tan perfecto que por lo raro resulta inadmisible, máxime



Oficialidad del "Santa Clara", capitán Ramm, ingeniero Heimenn, maquinistas Frudden, Mecklenbury y Marocke y comisario Moeller.



Subprefecto del puerto de Rosario, capitán de fragata Leopoldo Gard, que ejerce rigurosa vigilancia sobre los barcos internados.

si se tiene en cuenta el espíritu de obediencia y la falta de iniciativa propia que caracteriza a esa gente.

En el ministerio de marina se tienen informes de que la destrucción ha sido completa en los vapores alemanes "Lowenburg" y "Santa Clara" internados en el puerto de Rosario y en el austriaco "Siam" fondeado en el mismo punto, en los vapores alemanes "Bahenfeld" y "Jeufel" internados en San Pedro, y "Bahía Blanca" en Puerto Madryn, alemanes "Patagonia", "Sevilla" y "Seydlitz" internados en Puerto Militar, alemán "Holger" en Río Santiago, y alemanes "Granada", en el dique 1 de esta capital; "Nuanza" en el dique 1, y austriaco "Erodiade" en el dique 2.



Dos marineros del "Santa Clara", los únicos que accedieron a ser retratados por nuestro corresponsal.



Capitán Heigga, del vapor austriaco "Siam". El señor Heigga es gran partidario de la paz europea.



El "Siam", toneladas de registro, 2.953; de carga, 6.500.



Del "Siam", cojinetes céntrico y excéntrico, desarmados y rotos.



Concéntricas y brazos cilíndricos del "Siam", desarmados y faltando algunas piezas.



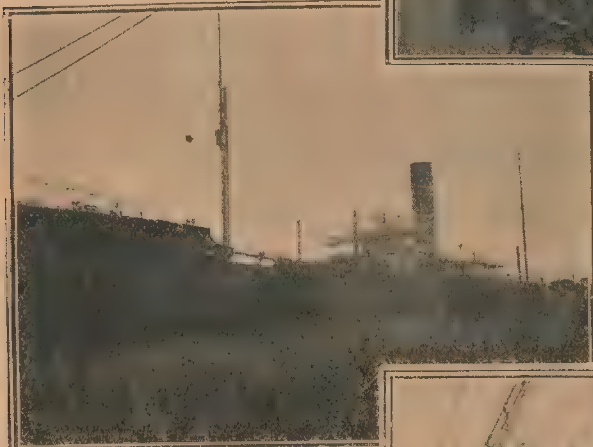
El "Lowenburg", vapor alemán, en el puerto del Rosario, de 2.937 toneladas de registro y 7.500 ídem de carga.



Oficialidad y maestranza del barco alemán "Holger", a proa del mismo.

Por tal causa ha sido imposible realizar la concentración de los barcos alemanes y austriacos en un solo punto, resuelta por el ministro de marina, para facilitar su vigilancia.

Con esa destrucción se ha buscado evitar que el gobierno nacional pudiera aprovechar para su servicio esos barcos en caso de que fuera acordada su expropiación. Manera práctica de exteriorizar el gran cariño que la colectividad alemana siente por la Argentina.



El "Holger", internado en el canal del arsenal de Río Santiago.

Como todos esos barcos han sido encontrados dispuestos convenientemente para ser inundados y hundidos en cualquier momento, el ministro de marina resolvió que todos ellos fueran ocupados por marineros de la armada nacional para evitar la realización de tales designios, que de cumplirse entorpecerían la libre navegación en aguas argentinas.

Los desperfectos producidos en los barcos alemanes y austriacos, son de suma importancia, como que han sido realizados con pleno conocimiento de lo que se hacía. No se ha destruído por cierto a ciegas y descuidadamente, sino que, por el contrario, ha sido puesto en juego todo el arte posible para que la operación resultara de los mejores efectos posibles.

En el caso de que los buques internados en los puertos argentinos fueran expropiados por el gobierno nacional, sería necesario entrarlos a dique de carena y so



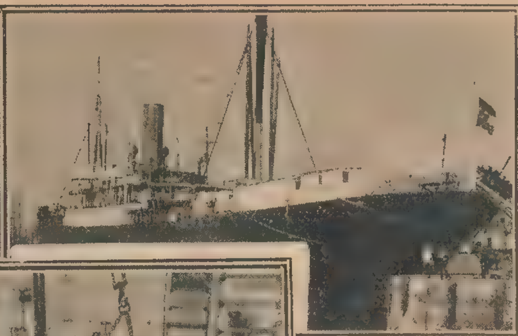
Parte de la guardia de marineros de la armada nacional a bordo del "Holger".



Barcos alemanes internados en la bahía de Madryn.



El "Nuanza", alemán, en el dique 4 del puerto de Buenos Aires.



El "Granada", también alemán, en el dique 1.





El vapor austriaco "Erodiade", en el dique 2

meterlos a un prolongado proceso de reparaciones, pues a parte de los perjuicios sufridos en sus partes más delicadas por la acción destructora de sus tripulaciones, el estacionamiento de tres años, habrá producido en las maquinarias y cascos los consiguientes deterioros.

Los marineros del "Granada" y "Nuanza", en procura de alimentación económica, habían formado pequeñas arcas de Noé, que ahora, posiblemente, con la intromisión de las autoridades argentinas, tendrán que abandonar.

## Los "peludos"



Un "peludo" (poilu) francés.

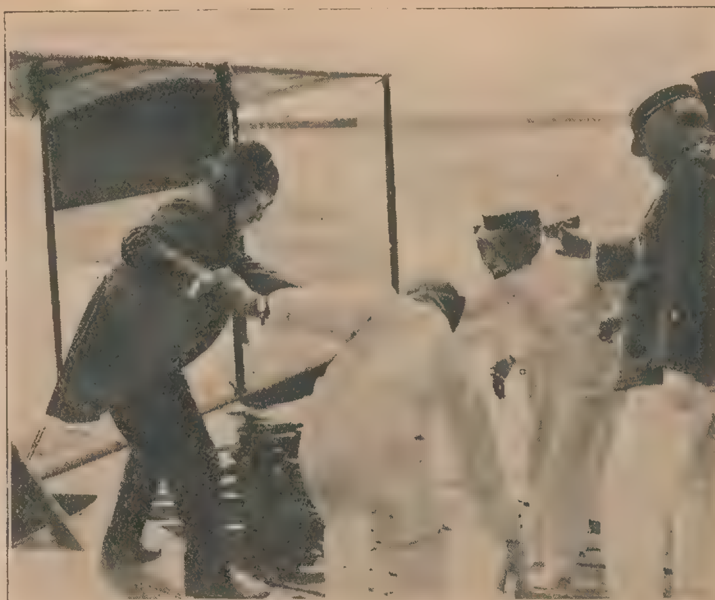




Un "peludo" argentino.

*Dib. de Navarrete*

# El presidente del Brasil en hidroaeroplano



El presidente de la república al descender de un hidroaeroplano de la marina de guerra, después de haber volado sobre la bahía de Guanabara.

La entrega de los brevets a los 15 pilotos brasileños recientemente egresados de la escuela naval de aviación del Brasil, dió lugar a una interesante fiesta efectuada en la isla de Euxadas.

El primer magistrado de aquella república, D. Wenceslao Braz, en compañía del ministro de marina, almirante de Alencar, subió a un hidroaeroplano en el cual llevó a cabo una excursión sobre las aguas de la bahía de Río de Janeiro.

Durante esa salida, que duró 30 minutos, el aparato recorrió la bahía de Guanabara y la isla das Cobras, exhibiéndose también sobre la escuela de grumetes, para arribar luego al instituto aeronáutico naval.

Allí se dió comienzo en seguida a la distribución de los brevets a los alumnos del último curso, siendo el presidente de la república quien entregó personalmente sus respectivos diplomas a los egresados.

El doctor Braz permitió que los fotógrafos le enfocaran sobre el aparato cuando aún conservaba el casco de aviador que se había colocado en previsión de cualquier contingencia.

Constituyó una verdadera sorpresa para el público la llegada del primer magistrado en el hidroeroplano, pues saliendo de la playa Naná efectuó el recorrido mencionado sin que de ello se tuviese conocimiento, y esta circunstancia hizo que se le recibiera con entusiastas manifestaciones de simpatía redobladas cuando el presidente se halló en tierra, al ser ejecutado el himno nacional por una banda militar apostada en la escuela.

El director de ésta, comandante Protogines, pronunció un discurso antes de procederse a la entrega de los brevets.

Hizo resaltar la innegable importancia que revestía la incorporación de los nuevos pilotos militares a la aeronáutica brasileña que en esa forma iba cumpliendo lenta pero eficazmente los altos fines para los cuales fué creada, demostrando así la pericia de los profesores y el entusiasmo y aprovechamiento de los alumnos. De éstos, siete obtuvieron el diploma de pilotos observadores siendo oficiales de la armada, y el resto pertenecientes al ejército.



Durante el discurso del comandante Protogines, director de la escuela de aviación de la armada, con motivo de la fiesta realizada para la entrega de los brevets a los aviadores, acto al cual asistió el presidente de la república, los ministros de guerra y marina y numeroso público.




A pesar del ambiente un tanto revuelto a consecuencia de la flamante complicación sudamericana en la inacabable contienda europea, he aventurado una rápida exploración a las posiciones alemanas del Rosario que, siempre estéril en novedades, nos obliga a desentrañarle suspicazmente las notas características y curiosas que esconde tras la opacidad de su vida apacible y monótona. Desde luego, afronté el riesgo de allegarme al frente teutón, como enemigo, pues que aun yendo en tren de inofensiva curiosidad podía en cierto modo inspirar recelos en mi carácter de latino "pur sang", que hago uso relativo de la neutralidad como para no privarme la franqueza de manifestar mi decidida simpatía por la causa de los aliados. Pero en la pacífica vida rosarina, esa enemistad refleja, y el contraste de las razas no justificaría una ruptura local de relaciones, máxime cuando entramos—con el fotógrafo—a las trincheras alemanas sin más armas que el "spido" y dispuestos solamente a bebernos un vaso de cerveza como pretexto de la visita a los "bier-lokal".

Después de todo, ¿quién no se substrae a los prejuicios de tinte guerrero-internacional, cuando se entra a un negocio que paga patente e impuestos a nuestro país, que expende productos de la industria nacional y que reune en carácter de personal del establecimiento a una anciana madre cariñosa y a una esbelta niña rubia, graciosa y gentil, que magüer su ascendencia germánica se nos denuncia compatriota en el puro acento criollo de su hablar? Y es así cómo nos hallamos en terreno enemigo con ánimo plenamente pacifista, a pesar de las miradas fulminantes que nos dirige un corpulento teutón de hirsutos mostachos negros, entregado con deleite a beberse un "medio litro", cual si se tratara de la toma de Verdún.



**Herr Cordes, propietario del "Bar Germania", que participó como espectador de varias revoluciones paraguayas. Fué óptimo amigo del coronel Jara y resultó entusiasta cazador de yacarés.**



**Interior del "Bar Germania", sito calle Santa Fe 1184. Museo de historia natural y bebedero de cerveza en recipientes característicos.**

Después del estallido de la guerra, los "bier-lokal" han aumentado en el Rosario y se han hecho de actualidad, aparte del atractivo que ellos representan para los tomadores de cerveza, de cualquier nacionalidad, desde que tales negocios se especializan en el buen servir de tal bebida mediante "un no sé qué" ponderado sin reserva por los entendidos y que la experiencia no nos ha desmentido cuando hemos visto desfilar por mesas rodeadas de clientes cosmopolitas, vasos y vasos del "chopp" servido con la presión reglamentaria. Esa especialización sirve al propio tiempo para dar mérito a la industria santafecina, pues dichas casas expenden




**Bar de la señora Rosa Mayer, ubicado Maipú 750. Es un "Deutsche chuppen lokal" muy acreditado entre las mejores gargantas de la colectividad**



"Zum Fruhstückslokal", de Eduardo Wenzel, Santa Fe 1051. Al toque de aperitivo La cerveza también despierta el apetito. La señora Wenzel "ordeñando" un barril de 80 litros.

como artículo seleccionado "cerveza del pago de Lehmann", producto cuya difusión tiende a neutralizar los conceptos desfavorables con que, por lo general, se califica a la capital de la provincia por tratarse del asiento constitucional de los tradicionales oficialismos funestos, y ahora, de los "règeneradores impolutos".

Los "zum" rosarinos ofrecen no sólo la nota característica de un pedazo de la vida alemana transplantada aquí con las relatividades consiguientes, sino que nos hacen advertir diversos detalles interesantes que destacan de lo vulgar a tales establecimientos. Así, por ejemplo, el "Bar Germania" muestra en su interior un museo de cosas raras, entre ellas flechas de indios paraguayos, cueros de yacarés, cuernos de ciervos, que el propietario de la casa expone como adornos exóticos y como trofeo de una etapa de su vida en el Paraguay. Ese conjunto de objetos no comunes, diversos carteles estampados en idioma alemán que cuelgan de las paredes, un pizarrón que anuncia el menú del día a base de salchichas y "choucroute", y el efecto, que no deja de sentirse, del cuarto "doble" de la jira, nos extravían y por momentos no estamos seguros de si nos hallamos en el Rosario, en algún bar de la Asunción o en una cervecería de Munich.



Luis Raneburgen, propietario del "Stad Hamburg". En la trinchera, luciendo sus bigotes tipo kaiser legítimo

En el "Zum Braustüble" que atiende la señora Rosa Mayer, atraen la vista desde la entrada varias inscripciones en alemán como las máximas cristianas que suelen verse en los claustros y aulas de los colegios religiosos. Los "argentinisches", lo primero que pensamos al advertir tales inscripciones es que ellas indican al público que la cerveza de la casa es la mejor de todas; pero el auxilio de un intérprete obsequioso satisface nuestra curiosidad y salva el error. Una de las leyendas dice así: "Gruss Gott-tritt ein. Bring Glück berein" (Salude a Dios. Entre y traiga suerte). Otra dice lo siguiente: "Ein Bissen für der mund. Ein Schlückchen für der Schlund. Halt Leib und seele gesund" (Un bocado para la boca. Un traguito para la garganta. Conserva cuerpo y alma). No hay duda, como se ve, que esas máximas encierran las mejores intenciones, pero nosotros que no estamos acostumbrados a las invasiones de la "bier" en ayunas, sentimos que el "Schlückchen für der Schlund" se nos está subiendo al "testoffen" exponiendo a un trance peligroso el equilibrio y seriedad que habemos menester para conservar el crédito moral que incotizable y desvalorizado ante la banca y el comercio, no deja de ser apreciable cuando no se tienen bienes raíces ni responsabilidades materiales aptas para el mercado.

Las cotidianas campanadas de la iglesia matriz anuncian el mediodía. No sabemos si la sugestión de ese aviso tan oportuno o un real llamado fisiológico de nuestro motor orgánico nos hace sentir un insinuante cosquilleo estomacal. El caso es que el letrerito de "Ein bissen für der mund" nos obsesiona y caemos vulgarmente arrastrados por esa resobada "fuerza misteriosa" que atrae a todos los humanos en determinadas circunstancias de la vida. De retorno de las filas enemigas, frente al puchero familiar que humea sobre la mesa, nos da por pensar en la paz con el afán de ver de una vez terminada la barbarie de la guerra y restablecida la confraternidad universal, pero el estrépito de una bomba que atruena los aires anunciá el arribo de una noticia importante. ¡El Brasil versus Alemania! Y el "Ein bissen für der mund" se nos indigestó.



"Bierlokal und Jass-Stüble", calle Corrientes 236. Restaurant alemán a la hora del "bullonoffen".

Alejandro E. BERRUTI.

# Notas montevideanas





Fiesta de la locomoción, realizada el 19 del corriente.— A la izquierda: carreta del año 30; a la derecha: la locomotora del primer ferrocarril que funcionó en el país.





Locomoción moderna: a la izquierda, camiones automóviles; a la derecha, mail-coach del señor Sosa Díaz





Día de la templanza.—Manifestación contra "S. M. El Copetín"; a la izquierda, la comisión organizadora; a la derecha, las escuelas en la manifestación.

# Homenaje a don Carlos Zuberbühler







A la izquierda, el señor Angel Silva (hijo), pronunciando su discurso; en el centro, el orador y parte de la concurrencia; a la derecha, la placa colocada el 22 del actual en la tumba de don Carlos Zuberbühler, por la sociedad Estímulo de Bellas Artes.

# En favor de la causa de los aliados

## Los grandes mitines del sábado y el domingo



La manifestación del sábado por la noche. Parte de la numerosa concurrencia, escuchando el discurso de don Santiago E. Nocetti, en la plaza de Mayo.

La simpatía del pueblo de esta capital por la causa de los aliados, tantas veces puesta de relieve, tuvo ocasión de manifestarse nuevamente con toda amplitud, el sábado por la noche y el domingo por la tarde, con motivo de los dos grandes mitines organizados como un acto de homenaje y adhesión a las naciones que combaten contra los imperios centrales.

La manifestación del sábado partió de la plaza del Congreso a las 9.40 p. m., iniciándose el desfile por la Avenida de Mayo, en medio del mayor entusiasmo y orden. Al frente iba una banda de música que en el trayecto ejecutó el himno nacional, la Marsellesa, el himno a Garibaldi, The Tipperary y la marcha de San Lorenzo.



El domingo por la tarde.—Llegando al frontón Buenos Aires; los doctores Francisco A. Barroetaveña y Alfredo L. Palacios, señor Ricardo Rojas y otros caballeros organizadores de la gran manifestación que, luego, encabezaron.

Numeroso público estacionado en las aceras aguardó el paso de los manifestantes para incorporarse después a la columna, siguiendo junto con ésta hasta la plaza de Mayo, donde hicieron uso de la palabra los señores Santiago C. Nocetti, Domingo Cabarco, un delegado del Club Sarmiento, Rodolfo E. Castro y Valentín Santamarina, los cua-



Vista parcial de la enorme concurrencia que ocupó por completo el frontón Buenos Aires.—En el momento de pronunciarse los discursos.



La imponente columna, desfilando por la avenida de Mayo, después de realizado el acto en el frontón



Los oradores del mitin del domingo. — Señor Ricardo Rojas.

les encararon el aspecto patriótico del acto efectuado, siendo muy aplaudidos.

Con ello se dió por terminado el mitin, diseminándose los manifestantes por las calles adyacentes a la plaza de Mayo.

Pero la demostración que alcanzó vastas proporciones, así por el prestigio de sus organizadores como por la magnitud que tuvo, fué el mitin y la manifestación celebrados el domingo.



Doctor Francisco A. Barroetaveña.

Se había elegido al efecto el Frontón Buenos Aires, al que poco después de la una de la tarde comenzó a llegar el público que fué tomando ubicación en las graderías, palcos y la platea hasta constituir toda una masa compacta y uniforme en la cual no se veía ningún claro.

El público continuó llegando cada vez en mayor cantidad, al extremo de que hubo necesidad en determinado momento de cerrar las puertas de acceso al local, quedando así varios miles de personas estacionadas en la calle. Allí esperaron largo tiempo incorporándose después a la columna.

Grandes salvas de aplausos saludaron la llegada de los miembros del comité organizador del acto y a los oradores, alternándose esas demostraciones con vivas a los países aliados. Una banda de música contribuyó con sus acordes a intensificar el entusiasmo de la concurrencia, expresado muchas veces.

La tribuna destinada a los oradores se había ubicado junto a una de las paredes, orlada por banderas argentinas, y de acuerdo con lo resuelto hicieron uso de la palabra, sucesivamente, los doctores Francisco A. Barroetaveña, Juan Carlos Rébora, Alfredo L. Palacios y don Ricardo Rojas, quienes fueron interrumpidos en diversos pasajes de sus discursos por frenéticos aplausos, tributándoseles, al final, verdaderas y calurosas ovaciones.

A las 4.30, terminados los discursos, se inició la manifestación, que dirigiéndose por la calle Libertad y la primera cuadra de Salta, entró a la Avenida de Mayo, trayecto en el cual se repitieron las aclamaciones. La columna siguió hasta la plaza de Mayo, donde don Ricardo Rojas, y los doctores Alfredo L. Palacios y Francisco A. Barroetaveña dirigienor breves palabras a la multitud, después de lo cual se dió por terminado el acto, disolviéndose la enorme concurrencia dentro del mayor orden.



Doctor Juan Carlos Rébora.



Doctor Alfredo L. Palacios.

# Teatros

## Con Suzanne Després

La suerte nos ha brindado un espectáculo de arte sincero y probo interpretado por Suzanne Desprès, su esposo y Mlle. Verneuil en el escenario de la Opera.

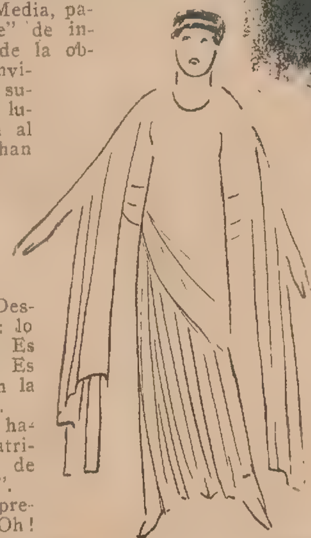
Suzanne Desprès se ha dado a conocer entre nosotros en dos temporadas anteriores, y dejó en ellas el mejor recuerdo que pueda desear una artista: el deseo de volver a verla y oirla.

Ha conservado el mismo ideal artístico; la gran conciencia de su valor y de su probidad en materia de arte, el entusiasmo fogoso y apasionado.

La naturaleza ha obrado sobre la gran artista, al inverso de lo que suele hacerlo, se ha hermoseado, suavizándose la expresión de su rostro. Suzanne Desprès no tuvo jamás la pretensión de ser bonita. Actualmente, su rostro inteligente y grave da la impresión de serenidad absoluta, de una belleza de alma tan completa que presta una gran hermosura a su semblante. Las facciones, algo toscas, como una hermosa estatua de la Edad Media, parecen haber recibido una "patine" de indulgencia, de bondad, resultado de la observación de la vida, la cual si envilece al ser mediocre, enaltece al superior. Sus ojos son soberbios y luminosos; no son ojos que miran al pasar; sondean, analizan y no han de olvidar lo observado. Así, representa ella y siente los dolores y los dramas de existencias mediocres y vulgares—al parecer.—Así ha inmortalizado el chiquillo desgraciado en "Poil de Carotte".



Suzanne Després



Mme. Després, en "La Catedral".

Conversando con Suzanne Desprès, notamos una gran sencillez: lo propio de los seres superiores. Es amable, sin afectación, ni "pose". Es la artista menos "comédienne" en la vida corriente, que se pueda pedir.

La encontramos en donde nos había dado cita, en casa de un matrimonio, amigo de Lugné Poé y de ella, almorzando "bourgeoisement".

Lugné Poé le avisa de nuestra presencia, y protesta el invitante: "Oh! ces journalistes, quelle corveé!"

Pero ella, sabiendo que para los trabajadores el tiempo es oro—lo sabe por pertenecer ella al gremio de los activos,—interrumpe su almuerzo y llega, con su paso seguro y firme, su mirada franca y escrutadora, a someterse al odioso "interview".



Annie Verneuil

—Bonjour, madame, vous désirez avoir des renseignements sur ma tournée?

—Non, madame, je connais vos projets.

Y le cuento por lo menudo lo que todos sabemos.

—C'est ça. J'espère avoir du succès pour rapporter beaucoup d'argent à nos camarades victimes de la guerre.

—¿Cómo se le ocurrió iniciar esta jira de propaganda artística y benéfica?

—Ah bien voilà! C'était la guerre. Lugné me dit:—Veux-tu partir en tournée en Turquie et en Russie?—Je veux bien.—Y así fué. Que la idea haya ido bien, no es raro.

—Ustedes han ido a regiones en donde domina la influencia alemana.

—Certainement. C'est surtout là où nous voulons semer la semence de sympathie pour notre œuvre. Au Brésil, à Porto Alegre, et partout. nous avons eté très bien reçus.

—¿No dará usted Hamlet?

—Non, ce n'est pas possible. Je n'ai pas de partenaire. Et une scène? Non: la chaleur n'y serait pas!

Sabiendo lo poco amiga de la exhibición que es Suzanne Desprès, y lo enemiga de dar sus fotografias, le pondero un retrato de ella, con dedicatoria, que se encuentra "à la place d'honneur" en la salita en donde nos encontramos.

—Oui, elle est bien; je vous en donnerai une mieux. Mais, à des indifférents, jamais, et encore moins avec une dédicace.

—Aquí, en donde existe pasión por conseguir autógrafos de celebridades teatrales, ¡cuántas decepciones habrá habido!

—Moi, je signe les albums. Je suis femme, et par conséquent, je dois être aimable. Mais Lugné ne signe pas.

—Pourquoi?

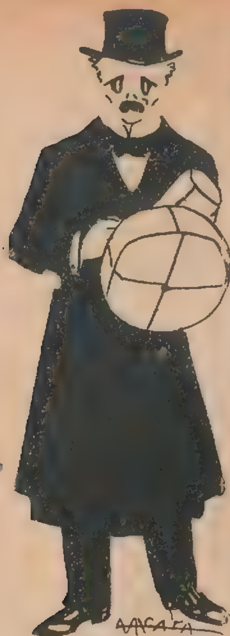
—Il n'aime pas. Moi, il n'y voit pas d'inconvénients, mais lui non. Ce n'est pas sérieux. Car, vous le savez, il est en mission diplomatique ici.

Y, en vez de hablar de ella, de su talento, de sus creaciones, habla de su marido, de Lugné, de sus ideales, de sus ocupaciones, de la magnitud de su talento, mostrando así Suzanne Desprès un alma verdaderamente femenina, con la admiración absoluta que siente por su marido y compañero.

Carmen CHARLES.



Lugné Poé




Sr. Alippi (Lechuza).



Escena final de "Calle cortada", sainete de A. Garrido y M. F. Osés, música de Antonio de Bassi, estrenado en el Buenos Aires por la compañía Muiño-Alippi.

## "Calle cortada"

Un nuevo sainete ha venido a engrosar la abultada lista de obras de esta índole que desde tiempo atrás ocupan algunos escenarios nacionales.

"Calle cortada" es una pequeña obra que, al estilo de las de su género, abunda en situaciones de una comicidad fácil y comunicativa.

El compadrito y el charlatán callejeros, así como el vigilante enamorado y la muchacha pizpireta, son tipos que, merced al lenguaje arrabalero que los autores les asignan, aderezado con algunos toques picarescos, aseguran el éxito entre el público, que encuentra en esas formas teatrales un medio de distraerse fácilmente y mediante el desembolso de una modestísima cantidad de dinero.

La obra de Garrido y Osés es bonita, y su fondo, con ribetes de sentimentalismo, encierra una lección de moral bien hallada y eficientemente presentada.

TRASPUNTE.



Srta. Amparo Garrido, primera actriz del Buenos Aires.



Sr. Muiño (Monsieur Ranard)



Escena del último acto de "Lolita Tenorio", de Pedro Muños Seca y Pedro Pérez Fernández, estrenada el viernes pasado en el Victoria. — Don Gabriel (señor Díaz de la Haza), Lolita (señorita Díaz) y Julián (señor Artigas).

*Dib. de Macaya.*



Teodoro Fels, cabo de la reserva, que ha solicitado autorización del ministerio de guerra, para incorporarse al ejército norteamericano en calidad de aviador instructor.

# La situación internacional



Diputado nacional doctor Antonio de Tomaso, que en el próximo congreso socialista asumirá el cargo de relator en las declaraciones que sobre la guerra hará su partido.

Pocas novedades han ocurrido durante la semana sobre el asunto internacional, cuyas proyecciones han alcanzado hasta nosotros, tan alejados geográficamente del monstruoso foco del incendio formidable y voraz que abraza gran parte del planeta.

La expectativa sobre el hundimiento de la goleta argentina "Monte Protegido" continúa latente aún. La opinión pública confía en que la actitud oficial ha de ser todo lo enérgica y levantada que las circunstancias imponen. Todos sin excepción están convencidos de que la situación es delicada y el momento actual no carece de solemnidad.

La prensa diaria ha dado la versión, de carácter extraoficial, de que el poder ejecutivo espera el momento oportuno para proceder decididamente, agregando que es posible que la actitud de nuestro país no se limite a romper las relaciones con el imperio alemán.

Ultimamente ha circulado el rumor de que el "Oriana" y el "Curumalán" dos barcos argentinos han corrido igual suerte que el "Monte Protegido", lo que ha venido a aumentar la expectativa.

= ¡Radicales, alerta! =

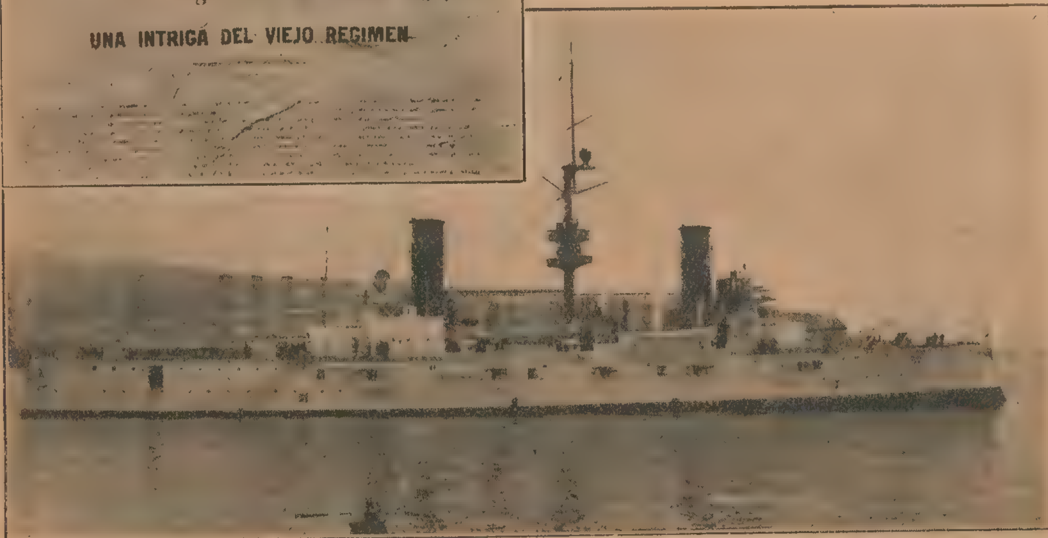
LA AGITACION INTERNACIONAL

es una maniobra contra el

gobierno del doctor Irigoyen

UNA INTRIGA DEL VIEJO REGIMEN

Cabecera del cartel anónimo, cuya paternidad es atribuída a los germanófilos.



Crucero acorazado "San Martín", que al mando del capitán de fragata D. Félix Fliess, zarpó de Puerto Militar el 21 del corriente con destino a Comodoro Rivadavia, para vigilar la zona petrolífera.

LIGA PATRIOTICA ARGENTINA

PRO-NEUTRALIDAD

Gran Manifestación

En favor del mantenimiento de la neutralidad argentina

El Martes 24 de Abril a las 8 p.m.

PUNTOS DE REUNION

Plaza Lavalle - Plaza Rodríguez Peña - Plaza Once

Plaza Constitución - San Juan esq. Rioja

PUNTO DE CONCENTRACION

PLAZA DEL CONGRESO

CIUDADANOS

Cabecera del manifiestó-invitación de los neutralistas, firmado por los señores Grassi, Antico y Cortesano.



El vapor británico "Burgundy", que ha mantenido combate con un submarino enemigo. En círculo: el capitán Chirgwin, comandante del "Burgundy".



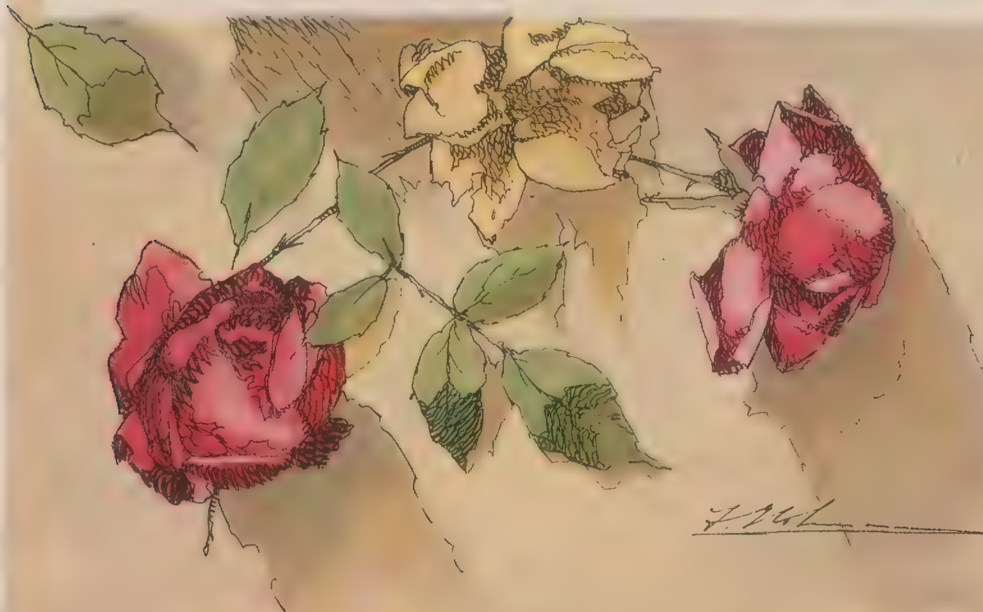
# LA VISION OPTIMISTA

Mi vecino, al pasar esta mañana,
me dió los buenos días y dejó en mi ventana
tres rosas de su huerto, fragantes, deliciosas,
húmedas de rocío. Desde un cristal, las rosas,
cual tres imaginarias, ideales
cabezas fraternales,
sobre mi mesa asisten a mi trabajo. Siento
el solidario apoyo de su aliento
común en que la idea se perfuma
de bondad y al surgir besa la pluma.
¡Oh, clara, fresca y suave compañía
que me hizo bueno en todos los actos de este día!
pues fué mi corazón como una fuente,
pródigo, musical y transparente;
fluyó de mis palabras recóndita dulzura;
ni la violencia ni la crispatura
mancharon el espíritu o la mano
llenos del oro del cariño humano,
y ¡oh, noche!, en esta hora bella y santa
del ensueño, mi amor se aviva y canta.

Vecino: si los hombres supieran obsequiarse
con rosas de su huerto al saludarse,
si al pasar como usted esta mañana
nos dejáramos todos la flor en la ventana!
¡Cordialidad sencilla, propósito clemente,
comunidad viril en la belleza!
¡Armonía del músculo, la frente
y la delicadeza!

*Dib. de Hohmann.*

**Rafael Alberto ARRIETA.**



# EL TOPARCA




I

—En Cameria—empezó diciendo "el poeta de los caminos", loco de remate por cierto,—se extiende la zona de las repúblicas negras y de las repúblicas indias. Los moradores de las primeras, mulatones con apellidos estrepitosos, dan a veces en la flor brilladora del "doublé" del talento. Los de las repúblicas indias, pedigüeños e indolentes, miran correr la vida, pescando con caña en su margen.

Cameria, degenera el tipo importado. Asnifica al caballo y casi hace igual cosa con la especie de vanos pensamientos, aunque en verdad, la importación de la última obliga a mirar por bueno lo peor: los códigos penales. Mejores fueran si, en vez de nivelar a los aficionados a balazos y dagazos, penasen de muerte al matador de hombres de bien y con arresto de tres meses a cualquiera que se despachase a camerianos comunes.

Orgullosa de sus literatos y de sus generales Bananos, con el pecho lleno de cruces, en ausencia de cicatrices, desde que los cuervos dejaron de graznar tras los movedizos campamentos, apenas sabe que en sus tierras corren los ríos rebullentes, que en sus altos lapachos se columpian las urracas azules, que en sus tacuarales acecha el ojo del yaguareté, tal como corrían, se columpiaban y acechaban antes de venir europeos.

II

Cuesta Arriba, con ser de las menos malas, es una república-estruendo. País donde se muere del rayo, de la cornada del vacuno, de la puñalada del compañero, de la encrespada inundación y hasta de la pinchadura de los arbustos, bien mereciera otros vates, pues nadie sabría si lo que cantan, quienes la cantan, es Bélgica o Cochinchina.

En tanto, allí, en los susurrantes eucaliptos alborotaban las cotorras, igual que disfrazadas doncellas; y allá abajo, en el espinillar, atisbaban los fieros zorzales. Tan fieros como su tierra de pelear, erizada de punzantes espinas y puntiagudas rocas; toda tajeada de azules riachuelos y con grandes cicatrices de rojas lagunas a la hora crepuscular.

¿Sientes alegría en un camino? Es que te brinda su canción un cardenal. ¿Te apenas? Es que has oído el grito gemebundo y estridente del halcón.

Los cuestaarribeños ignoran estas cosas, o por urbanos, en cuyo caso sólo aspiran a decir en cualquier congreso: ¡Pido la palabra, señor presidente!, o por gauchos, de vivir hacia adentro y que pudiera definir: "máximum" de bondad, "mínimum" de facultades mentales. Buenos lo son hasta la estricia por el hecho de morar en un criadero de fieras, sin perder el hábito del saludo, y dejarse mandar por un indiazo aguanoso. Van, a veces, a combatir a las cuchillas, de pobres; y cuando la langosta los invade, primero en negros nubarrones membranosos y más tarde, con cascos prusianos, en ordenada infantería, crúzanse de brazos con su habitual reflexión consolatoria: — ¡Y qué se le va a hacer!

III

En otro tiempo tuvieron un toparca, una veta metálica en su masa oscura de gneis, deudo en espíritu de monarcas que fueron y que nunca, nunca, nunca más serán.

Despreocupado por el ir y venir de la ola, siempre igual y con idéntica promesa vaga, encontraba placer en pensar que los congresos se componen de vegigas de colores y en estimular, con intención satírica, a Flordetoronja, orador convencido de su derecho a publicar discursos en el pizarrón del cielo, después de escribirlos en el cuadernillo del mar. Fuera de esto, acostumbraba el toparca contemplar en la estrellada noche a la lejana Cánopus, y él y la estrella parecían entenderse: ella, velando en la eternidad y él, aquí, en la "brevedad" perpetuamente cambiante.

IV

En Cuesta Arriba aparecían por entonces dos diarios: "La Caja" y "La Bolsa", ambos "columnas del Estado"; ambos escritos por genios, pues se vivía bajo una "temporada" de genios, los cuales discutían a pedradas como los titanes; ambos, enemigos en el negocio, pero hermanos en doctrinas políticas; ambos hechos a sudar nocturna y corrosiva tinta contra el Contemplador. Para más ofenderlo, comparábanlo a sus propios ídolos que, aunque en doloroso desmoronamiento—viejos villorrios cayendo ladrillo a ladrillo,—conservaban ante sí encendida la lámpara del homenaje. El sol también esplende delante de lo vacuo ilímite.

Nacer, vivir, pasar por el mundo con estrépito y sin talento, he aquí el caudal de estas divinidades apócrifas, en cuyo honor cortesanos póstumos rompieron más de un parche de bombo. Imposible entenderse con estos fanáticos, siempre seguros de su fe; siempre bajo la acción de una ditirambia frenética.

El más frenético de la serie, Pantera, solía exigir perentoriamente a su musa: "Abáteme ese monte", y otras gollerías por el estilo.

V

Era en la Ciudad de las Musas. La Musa grave, de académicos modos; la Musa fuerte, de espada y escudo como la fiera Libertad; la del Amor y las de los ríos y los bosques, habían juzgado de buen gusto refugiarse quién sabe en qué nemerosos sitios.

Ya no eran los poetas ni idealistas ni ingeniosos, como los antiguos poetas de España, cuando los poetas eran hombres. Muerta la poesía del sentimiento, sepultada por un diluvio de confituras rimadas, reinaban ahora la pintada Musa de los abanicos, la loca Musa del Disparate y la Musa social, longua de obrero, pensamiento de estibador.

Los pequeños amantes de las aonias divinidades, a todo anteponían el "yo", gigantesca ilusión de la comarca, sentida también por los fabricantes de canastos y por ciertos mediquillos, hábiles en la curación de narices o en recetar lentes e hijos de los salchicheros de los mercados.

Convertidos en viento, los de la literatura soplaban insidiosamente contra las reputaciones formadas al modo de romanas fábricas, sin perdonar pueblo ni siglo. De ellos era el mundo; eran ellos la ciencia, sin haber probado su amargo fruto, y el porvenir les pertenecía como un perro.

¿Y qué resta de ellos y otras deslumbrantes medusas? El "hechero" Sancho Bermúdez, que llenaba de textos los escaparates de las librerías y las seseras de los muchachos, creyéndose señor en los imperios de Clío y de la Muerte, pasó... y la gloriosa recua de los académicos cientificistas, tan graves, tan temerosos de destronamiento, pasó...

Y el redactor de "El Album Femenino", con sus rosados guantes y rosados versos; y Noy, el vate catalán, víctima de su blefaritis, tanto como del mal carácter y la literatura de su señora; y Ruedas, camelia pulquérrima de la prosa; y Raimundo, el nuevo Apolo de

los gentiles de Cuesta Arriba, con aquella su "Sinfonía tesálica":

"Ninfa, fruta de la gruta'
Gruta, ruta de la fruta";

y Calígenes, merodeador de puestos públicos y "eminencia médica" de cuyo tratamiento bueno era huir para no morir de curación; y Pérez, el de descomunal sombrero con que disimulaba su pequeño cráneo, imitador del gran Cervantes, por carencia de estilo o fisonomía intelectual, y que al gritarle el director de "su diario" que se fuese, se marchaba rabiescondido, olvidando sus gestos de conquistador del Perú; todos, todos, catalogados entre los esqueletos, sin vuelta de hoja, y sus voces perdidas como los graznidos de campestres estriges.

Estas moscas brillantes zumbaban en torno del toparca. O eran quizás perros del campo, ladrando a la [illegible] y silenciosa Luna.

VI

El toparca proveía al país de canales, a las costas de puertos, de simiente al labriego, al despoblado de caminos, al poblado de escuelas, procurando forjar una patria de "homes buenos".

—¿Qué soy?—se preguntaba aquella noche, ante la estrellada serenidad, y él mismo respondía:—¡El último soldado del postrer campamento de Finibusterre!

Entretanto, bajo sus pies, como bajo la nave, rugía la tempestad; y en torno de él—viento en los mástiles—el pensamiento de las cosas.

VII

Algunos fogonazos de combate refulgían, a lo lejos, en el suburbio. Le llegó la noticia de que sus tropas se estaban batiendo con la revuelta. Sus mejores amigos, según pudo entender, pasados a las banderas contrarias, confabulados en la mayoría de un batallón, acababan de deponerlo en una hoja de papel. Sus tropas, protegidas por los zanjones, vencerían, afirmó el mensajero, viejo veterano.—El peligro—añadió,—está dentro de los muros. Deme veinte plazas y un cañón, y le someto a esa canalla.

—¿Veinte plazas, no más?

VIII

Naturalmente, al coronel lo hicieron pedazos, y el



cabo de guardia del cuartel de los conspiradores comentaba media hora después:—El coronel no era malo; pero sí muy bruto. A la cuenta, como perteneciente al arma de artillería, el vivir entre burros... ya saben, muchachos, lo que se saca con vivir entre burros.

Sonaban los clarines de la victoria. Morían los últimos disparos. En la bahía murmuraban las indiferentes olas, iluminadas a instantes por el parpadear de los faros.

Y el toparca, con un fogonazo en la sien, allá arriba, en su palacio, caído sobre la roja alfombra, parecía dormir.

Víctor **ARREGUINE.**

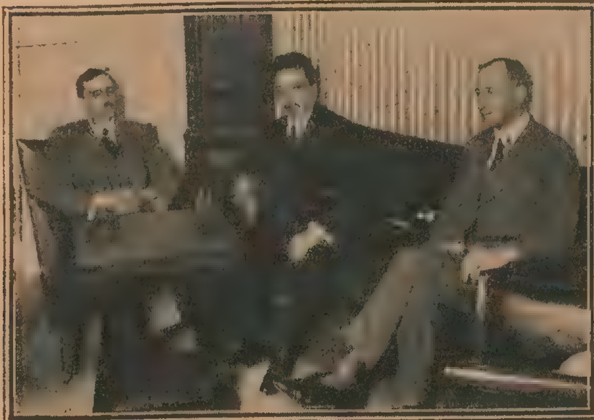
*Dib. de Macaya.*

## Visitante distinguido

El conocido internacionalista paraguayo don Fulgencio R. Moreno, honró recientemente con su grata visita la casa de Fray Mocho.

Con la sencillez de conceptos y facilidad de palabra que le son peculiares, el distinguido estadista ratificó los sentimientos de cariño de que respecto a la República Argentina están animados los dirigentes del país hermano a que pertenece nuestro visitante.

Durante su permanencia en Buenos Aires, el señor Moreno fué objeto de repetidas demostraciones de afecto de parte de sus connacionales y relaciones que entre nosotros cuenta.



**El ministro plenipotenciario paraguayo, señor Fulgencio R. Moreno (x), con el señor H. J. Black y nuestro director, don Carlos Correa Luna, en la redacción de FRAY MOCHO.**

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

CUESTIÓN
DE
LÍMITES CON BOLIVIA

NEGOCIACIONES DIPLOMÁTICAS

1915 - 1917

TOMO I

ASUNCIÓN - PARAGUAY
1917

**Carátula del libro publicado por el ministerio de relaciones exteriores del Paraguay, conteniendo las actas de las conferencias y memorias de los negociadores don Fulgencio R. Moreno, plenipotenciario especial del Paraguay, y doctor don Ricardo Mujía, ministro plenipotenciario de Bolivia, en la cuestión de límites entre ambos países.**

# Figuras del field

# AQUILES H. MOLFINO



—Allá está, mírelo usted. Charla hace ya un instante con unos amigos.

Efectivamente. Desde la puerta de entrada del Club de Gimnasia y Esgrima pudimos comprobar la veracidad del dato suministrado por uno de los porteros cuando le preguntamos por Molfino. En compañía de varios jugadores del primer team, el popular centre-half mensana, al parecer libre en ese momento de las preocupaciones del field, sin pensar ni en la táctica de los forwards adversarios ni en la propia para desbaratar los avances de éstos últimos, sostenía animada y rumorosa conversación.

**El centre half del primer team de Gimnasia y Esgrima, Aquiles H. Molfino, en compañía de A. Reparaz, R. González Escarrá, C. Muttoni, S. Sayanes, A. Aldea, J. J. Lamas, C. Leonardi, A. Piaggio, C. Izaguirre y F. Crespo, jugadores con los cuales actuó contra los brasileños en un internacional de la Federación Argentina.**



**En nuestra redacción, comentando los temas de más palpitante interés en el "mundo del football".**

Lo interrumpimos de improviso y en un aparte explicamos brevemente el objeto de nuestra visita.

—¡Una nota?

—Sí; una nota suya.

—¡......!

—No le admitimos excusas. Necesitamos dar a conocer su actuación deportiva desde el momento en que el football lo contó a usted entre los recién incorporados a su falange de adeptos, hasta la actualidad en que forma parte de los ya definitivamente consagrados buenos.

Y si Molfino posee una habilidad muchas veces evidenciada, para impedir que en el field prosperen los ataques del adversario, no pudo evitar, sin embargo, que persistiéramos en el propósito de conseguir los datos autobiográficos, que cuidadosamente anotados en el "carnet"—según la frase adoptada para el caso—iban a constituír la base principal de esta reseña.

En esa forma supimos pues que nuestro interlocutor se inició en 1908, actuando en el centro de la línea media del Atlanta, cuarta división. Ese equipo obtuvo la copa de Competencia luego de vencer a Porteño por 1 goal a 0. Después de afianzar sus excelentes condiciones de footballer, en el club citado, Molfino pasó en 1910 a la cuarta del Gimnasia y Esgrima, equipo que ganó la copa de Competencia, venciendo a Racing en la final por 3 goals a 1.

Al año siguiente se le designó como suplente del cuadro de segunda división que fué al Rosario, y como en esa circunstancia faltase el centro halfback titular, ocupó su puesto y desde entonces quedó efectivo en el equipo.

Fué nombrado en 1912 capitán del team de primera división del club donde aún presta sus eficaces servicios, y en esa misma temporada el consejo de la Asociación Argentina le ofreció el puesto de half izquierdo para jugar contra el equipo de profesionales ingleses del Swindon Town, pero rechazó ese ofrecimiento por considerar que no podría desempeñarse acertadamente en el extremo izquierdo de la línea media, por cuanto ese no era su puesto habitual.

Como internacional ha actuado contra los uruguayos y contra los brasileños, habiendo figurado con éxito en los equipos universitarios argentinos. En su carácter de dirigente ocupó la secretaría del consejo divisional y una suplencia del consejo superior en 1915, puestos en los cuales se desempeñó con igual acierto y corrección que en los fields, donde es uno de los jugadores más hábiles y caballerescos.

**ANATOLE.**



**Molfino sorprendido en momentos en que,—durante un match de combinados jugado en Palermo—cabecea la pelota frente al arco.**

# Los Estados Unidos y Méjico

El inesperado retiro de la expedición punitiva que los Estados Unidos llevaron a territorio mejicano ha sido ciertamente una desilusión para los que esperaban que, llegada la expedición a procedimientos ejecutivos, tendrían bella ocasión de alzar airada elocuencia contra el ''imperialismo agresivo'' y la ''rapacidad yankee''. El acto generoso y prudente de Wilson al llamar las fuerzas de su patria, luego de afrentada como se dice en los Estado Unidos que ésta lo fué, se explica si se lo afilia a una política de levantados principios que en estos tiempos más que nunca tuvieron morada en la Casa Blanca. Son los mismos principios que se mostraron limpios y serenos primero en esa



Conditions Three Years Ago—1913



Conditions Two Years Ago—1914



Conditions One Year Ago—1915




**La situación mejicana en 1913, en 1914, en 1915, en el año pasado, en el año actual y probablemente en el que viene. Están presentes la Miseria, el Hambre, la Anarquía, la Destrucción.**
(De ''Chicago Tribune''.)

infortunada gestión de paz propuesta al mundo beligerante, y luego en la reciente declaratoria de una guerra en la que la Unión no cobrará más ganancia que no sea la del mayor honor del nombre democrático.

Verdad que la política de Wilson en lo que a Méjico toca, se prestó a menudo a interpretaciones turbias; verdad que se habló de apoyos ilíci-



**La expedición punitiva en funciones...**
(De ''New York Herald''.)

tos de parte del gobiernode Wáshignton a algunos caudillos de las revueltas mejicanas. Pero mientras para unos esta intervención, nunca comprobada claramente, era cierta y les daba margen a protestar en nombre de una sentimental solidaridad latina con un país donde la población latina es ínfima y en nombre del respeto a la autonomía de una nación que por la obra de algunos de sus hijos no pudo asegurar lós deberes de esa autonomía; para otros era precisamente razon y pábulo de censura la escasa disposición de Wilson a entrar resuelto en las cosas de un país donde peligraban y sufrían cuantiosos intereses de sus compatriotas y donde la vida humana carecía de amparo.



**—¡Media vuelta! ¡Marche!**
(De ''Philadelphia Public Ledger''.)

Bien podría decirse, ahora, producida la retirada de las fuerzas de la Unión, que se despeja toda sospecha ingrata, todo temor de que se ejercite propósito de conquista material o abuso de derecho, con esa resolución presidencial cuyo valor moral viene a ser acrecentado si se estima que de antemano estaba destinada a restar simpatías de su propio pueblo a Wilson, cuando éste mayor menester de ellas tenía.

La idea de que el retraimiento de la expedición de Pershing, supo-

nía un lamentable fracaso de los fines que la hicieron crear, se fijó en caricaturas de intención tan definida como las que publicamos y se propaló en la generalidad de los diarios, alguno de los cuales la calificó de ''fuga''. El "Chicago Evening Post" decía: ''no hemos ganado ni prestigio ni gloria en nuestros asuntos con Méjico''. ''Chicago Tribune'', opinaba: ''después de cuatro años de contemporizaciones con Méjico lo abandonamos precisamente en el mismo estado en que se encontraba''. Para el ''Cleveland Plain Dealer'', ''la expedición Pershing que regresa con la jaula vacía, deja a Villa más fuerte y más confiado y más jactancioso''.




—Cuando yo volvía a mi casa..
(De ''Brooklyn Eagle''.)

Es que el pueblo norteamericano ha tenido al parecer motivo para hacerse respecto del país vecino la idea de un estado totalmente anárquico donde ninguna ley protectora queda en pie. Enrique H. Dunn, periodista que permaneció en Méjico sobrado tiempo para conocerlo, ha sustentado esa opinión con datos impresionantes que trataremos de resumir reconociendo que pueden pecar de exageración. Los damos sólo a título informativo de las opiniones que en la Unión pueden hallar camino. Según él la situación se determina diciendo que un grupo de codiciosos han estado hospedados demasiado tiempo en la Tesorería Nacional y se trata ahora de voltear las puertas para que los salteadores de afuera puedan hacer funcionar, a su vez, durante un rato, las máquinas de fabricar dinero. Pero se ha logrado hacer creer a muchos norteamericanos que es un alto ideal de libertad el que anima a Carranza, el ''Ciudadano Primer Jefe'' con su lema ''Méjico para los mejicanos'', y a Villa con su ''Muerte a los gringos''.



Villa aprueba la frase de Wilson: ''La paz sin victoria''.
(De ''Life''.)

Nunca en la historia de Méjico, opina Dunn, el trabajador mejicano, el humilde tejedor de henequen o el mísero cortador de caña, ha sufrido tanto como ahora; nunca tuvo menos que comer ni más esclavitud que soportar. La ''mano de hierro'' de Porfirio Díaz hizo más por el bienestar de Méjico que Madero, Orozco, Villa o Carranza. En la actualidad la condición del peón rural es peor que hace siglos. El indígena ha perdido todas las cualidades de esa raza que levantó los palacios de piedra de los Toltecas, las pirámides de los Aztecas. Para el pueblo ínfimo la distinción entre Carranza y Villa consiste en que aquél saquea las ciudades grandes, mientras éste debe contentarse con robar y ultrajar a poblaciones pequeñas.




Lo que le queda.
(De ''Brooklyn Eagle''.)

En los últimos 7 años han caído asesinados cerca de 300 ciudadanos norteamericanos y la propiedad de esta nacionalidad ha sido saqueada o destruída por valor de millones de dólares por los bandos en lucha. Pero más horriblemente que los extranjeros han sufrido los mismos mejicanos en su honor, en su persona, en su riqueza. ¡Qué sombría sería la crónica que relatase los excesos de que ha sido teatro sangriento esa pobre tierra de América!

Vastas haciendas, florecientes de cultivos han sido transformadas en desierto. Verdad que Carranza fijó sabiamente salarios mínimos para los trabajadores rurales, pero ha llegado a tal extremo la depreciación de la moneda que el peso vale sólo tres centavos oro, de tal suerte que el peón recibe la quinta parte del jornal que cobraba en tiempo del dictador.




De igual a igual. Villa, perseguido como bandido, se dirige a Wilson para que le reconozca.
(De ''Philadelphia Public Ledger''.)

El gobierno de Carranza, en los trece estados donde ejerce autoridad, tiene 7.000 presos políticos. 22.000 desterrados de su patria por razones políticas, pueden informar acerca de la magnanimidad del gobierno actual.

En cuanto al ejercicio de los derechos cívicos, baste decir que durante la elección que confirmó a Madero en el poder —''la primera elección libre'', según entonces se dijo,—en un distrito de la capital votaron 3.780 ciudadanos, cuando toda la población masculina del distrito no pasaba de 170 almas, incluyendo a los niños de pecho. Actualmente funcionan en Méjico menos de 100 escuelas fiscales. En 1911, ese país, de 16.000.000 de habitantes contaba cerca de 500 escuelas...

En presencia de tan lamentable, tan dolorosa situación, parece justificado preguntarse si una intervención enérgica de los Estados Unidos no habría sido para bien de Méjico, para bien de la Humanidad.

Pero cualesquiera que sean las opiniones de Dunn, podemos agregar, por nuestra parte, de que por los informes de los representantes de Méjico en nuestro país, se tiene la impresión de que la situación del pueblo hermano se encamina francamente por sendas de paz y de progreso.—**E. B.**

Dentro del cosmopolitismo incoloro en que está desenvolviéndose en su actual período de gestación la vida nacional, con todas las manifestaciones del alma nativa en crisis, nuestro teatro va delineándose con características propias, no obstante titubeos y traspiés que parece fueran inevitables.

En el repertorio del teatro nacional figuran obras de valer, tenemos autores meritorios, en los elencos hay intérpretes que poseen educación artística y cariño por nuestras cosas, y entre el público se ha atenuado ya, casi hasta desaparecer, ese prejuicio que años atrás existía contra el teatro argentino.

Tenidas en cuenta estas consideraciones y muchas otras, nos propusimos trasmitir a los lectores de FRAY MOCHO las impresiones recibidas de cada uno de los cultores de nuestro arte teatral, convencidos de que ellas serían acogidas con cariño e interés.



JUAN JOSE PELLERANO

Con Juan José Pellerano iniciamos, pues, la serie que ha de constituir la galería de los autores teatrales de nuestro país.

El autor de "Las de Sarrasqueta" y de "Don Hipólito" es uno de los más queridos en el mundo de la farándula, mundo pequeño, es cierto, pero no menos abundante que otros en rivalidades, egoísmos y malquerencias.

Pellerano, como él mismo lo confiesa con simpática modestia, no tiene enemigos, y esta sola circunstancia basta para adivinar en él un espíritu elevado y libre de preocupaciones secundarias y una bondad extrema.

Desprovisto de ambiciones materiales, cultiva el arte de su preferencia por el arte mismo, sin que bajas tendencias mercantilistas empañen la pureza de su vocación. Produjo en un principio dramas y obras serias en cada una de las cuales fueron fragmentos de su alma exquisita; pero, poseedor Pellerano de una clarovidencia rara en un hombre de su juventud, comprendió que no eran las sensaciones trágicas las que más agradaban a nuestro público, y su pluma ágil trazó entonces escenas y personajes de intensa comicidad. Escribió comedias amenas, abundantes de luz y alegría, llenas de toques maestros y provistas de un fondo de honrada sinceridad y que, bajo la superficial apariencia, encierran elevación de miras y sanas doctrinas.

Recibidos afablemente en su casa particular, pasamos en su compañía un agradable cuarto de hora. Mientras íbamos enterándonos de los rasgos principales de su personalidad literaria, debimos sostener una continua lucha contra su afán de hablar bien de todos olvidándose de sí mismo.

Iniciado en el periodismo al lado de Manuel María Oliver, en "Sarmiento", pasó luego a "El Tiempo" y por último a "La Argentina". Después de una prolongada campaña de actividad diaria, abandonó esa órbita de acción para dedicar sus aptitudes al teatro.

Su primera producción teatral fué una pequeña zarzuela titulada "La Criolla" a la cual puso música Arturo De Basi y que fué estrenada en el teatro Nacional Norte; siguió a ésta "El Puma", drama regional en 3 actos que en 1908 estrenó con gran éxito el nunca bien llorado Battaglia.

Luego fué "Edmundo", comedia dramática estrenada, también con éxito, por don Jerónimo Podestá. Después "Ave de paso" y "El Yaguarí", que estrenó Florencio Parravicini.

Todas las obras de Pellerano han obtenido éxito, pero la que tuvo una aceptación realmente inesperada fué "Las de Sarrasqueta", que hasta la fecha ha sido representada seiscientas veces, por haber llegado a todos los escenarios del interior y a la mayoría de los países vecinos. Esta popular comedia fué lo que entre nosotros inició el género regocijante que ahora se cultiva abundantemente, viniendo a ser así en un momento dado la obra que señaló derroteros al teatro nacional.

A "Las de Sarrasqueta" sucedió "En las barrancas" y luego "Don Hipólito", que estrenó últimamente don Pablo Podestá. Respecto a esta última obra queremos hacer constar que su retiro del cartel fué prematuro, pues no obedeció a falta de aceptación de parte del público, sino a compromisos particulares de la empresa del Teatro Nuevo.

Para ser estrenada en la temporada actual tiene el señor Pellerano en el Apolo una comedia en tres actos titulada "Las de Bellagamba", y en preparación "Los azares", drama en 3 actos.

Y, para terminar, hicimos a Pellerano las preguntas de ritual:

—¿Nuestra mejor actriz?

—Camila Quiroga.

—¿Primer actor?

—Pablo y Rosich.

—¿Cómico?

—Casaux y Parravicini.

—¿Director artístico?

—Don Joaquín.

—¿El mejor autor nacional?

(Una sonrisa irónica que ahondó los paréntesis que limitan su boca hecha a la franqueza, fué la respuesta). Prudente, nuestro interlocutor no quiso herir suceptibilidades y calló.

**Ernesto E. MARCHESE.**



TUCUMAN.—Cabecera del banquete ofrecido al ingeniero Carlos Uttinger, con motivo de su nombramiento de administrador general de los F. F. C. C. del Estado.



TUCUMAN.—El nuevo intendente municipal, ingeniero Tomás Chueca, leyendo su discurso después de prestar el juramento

Por resolución del ministerio de la guerra, el regimiento 7 de infantería fué trasladado últimamente a la ciudad de La Plata, donde fué entusiastamente recibido por la población.

Se ha atribuido a esta determinación el propósito de evitar mayores ulterioridades en el caso de ser decretada la intervención a la provincia de Buenos Aires, pero tal rumor ha sido desmentido oficialmente, negándose al referido traslado, el propósito que se le asigna.

—Con motivo de haber sido nombrado administrador general de los F. F. C. C. del Estado, al ingeniero Uttinger se le obsequió con un banquete, en Tucumán, asistiendo a esa demostración numerosa concurrencia en la cual estuvo representado el comercio y la banca.



LA PLATA. — El regimiento 7 de infantería al llegar a sus nuevos cuarteles.



NEUQUEN.—Cuerpo de oficiales de la nueva policía de Neuquén, recientemente organizado.



# En los studs "Indecis" y "Lagrange"

## Una visita a Juan Torterolo



Juan Torterolo, "entraineur" de los studs "Indecis" y "Lagrange".

He aquí otro de nuestros más renombrados "entraineurs" con el que basta cruzar unas cuantas palabras para darse cuenta de que pertenece a la "élite" de los que se dedican a la difícil tarea de preparar caballos de carrera.

Indudablemente, sus viajes a Europa, en cuyos principales hipódromos le tocó actuar, y el ambiente distinto en que desenvolviera sus iniciativas, no sólo le aportaron provechosas enseñanzas y sólidos conocimientos profesionales, sino que también dejaron rastros de su influencia educativa en la sociabilidad y cultura que se advierte en su trato. Igualmente se echa de ver que en sus métodos u orientciones tal vez predomina la escuela extranjera, cuya tendencia seguramente le atrae, y aunque en varios puntos esenciales difiere de lo que opinan algunos de sus colegas, es lo cierto que, fundamentando el concepto general que de él se tiene, ha demostrado con los hechos ser una verdadera autoridad en la materia.

—Quisiéramos nos relatase su historia profesional.

—Aunque ella no encierra nada de particular, sin embargo, complaceré su pedido con el mayor agrado. Mi iniciación en el turf arranca desde el año 1890, y en Montevideo, de donde soy natural, dí mis primeros pasos en el oficio, al lado de mi padre Pío Torterolo, que en aquella época era compositor del stud "Charrúa", propiedad del doctor José Pedro Ramírez. Cuatro años después, o sea en 1894, debuté como jockey aprendiz en el hipódromo de Maroñas, dirigiendo a la yegua "Alaska", y continué corriendo con alguna suerte los pupilos de la citada caballeriza hasta 1896, fecha en que marché a Inglaterra en compañía de mi padre y del antiguo "entraineur" Leandro Alvarez. En las pistas inglesas hice mi aparición piloteando los caballos que mi padre llevó de aquí, y entre los cuales se destacaron "Uruguayo", "Imperio", "Cartouche" y "La Uruguaya". Reconozco que fué grande mi atrevimiento al luchar en hipódromos donde actúan los mejores profesionales del mundo; pero como "audaces fortuna juvat" se cumplió una vez más el aforismo, pues la suerte me deparó algunas buenas victorias, entre las que se contaron tres carreras clásicas, que obtuve con "Imperio" y con "Uruguayo". De regreso en Buenos Aires el año 1900, abandoné definitivamente el oficio de jockey, por el excesivo peso que adquirí, y entrando a ejercer como "entraineur", tomé a mi cargo la dirección de los pupilos del stud "J. A. Fernández", trabajando en colaboración con mi padre. En esta caballeriza conseguimos hacer descollar animales de talla como "Penitente", "Caprichoso", etc., que dieron provecho y fama a su propietario. En 1902 tomé a mi cuidado los caballos de las "ecuries" "Ricardo Fernández" y "Charrúa", ésta última propiedad de mi padre, quien la fundó en recuerdo de la amistad que le uniera al doctor José Pedro Ramírez, dueño de la primitiva caballeriza uruguaya de este nom-



El Dr. Alfredo P. Calatayud, los hermanos Juan y Domingo Torterolo y el jockey Guido Benvenuti.




"Ocurrencia", la célebre yegua del stud "Indecis", ganadora de 12 carreras y 215.000 pesos en premios, que mantiene el record de 1'22 4/5 en 1.400 metros.

bre, cuyos colores, cedidos por dicho señor, fueron lucidos en Palermo por nuestros pupilos y salieron triunfantes en memorables jornadas, gracias al célebre "Calepino", que tan bravamente los defendiera.

Alentado por el fruto del primer viaje, marché nuevamente a Inglaterra en 1906, en carácter de "entraineur", llevando a mi cuidado varios caballos de los señores Jorge Atucha, Saturnino J. Unzué y J. P. Arzola, además de algunos propios, entre los cuales tuvo una brillante actuación "Pillo", animal que hoy se halla en Montevideo ejerciendo funciones de reproductor, y cuyos primeros descendientes están dando excelentes resultados. Después de una campaña de cuatro años por las pistas europeas, no menos audaz que la emprendida anteriormente, por cuanto tuve que toparme con los mejores elementos del turf y los más expertos profesionales, volví a esta capital, donde quedé radicado definitivamente.

—¿Qué hizo después?

—Ocupar el puesto de "entraineur" del stud "Iceache", donde me fué bastante bien, pues me tocó dirigir la preparación de animales como "Sibila", "Elástica", "Briolet", "El Diamante", "Cerissette" y otros, con los cuales me favoreció la suerte al extremo de obtener el mayor premio que se ha disputado en Sud América, o sea el "Carlos Pellegrini" del año del Centenario, ganado por la yegua "Sibila" y dotado con cincuenta mil pesos oro.

—¿Qué otras caballerizas ha dirigido?

—El stud "Indecis", del que me hice cargo en 1911, y el stud "Lagrange", que se halla a mi cuidado desde 1912, a los cuales continúo dedicado en la actualidad. A mi paso por ellos he entrenado a "Pas d'Or", "Aspero", "Proeza", "Moreno", "Papanatas", "Ocurrencia", "Colenso", "Palpalá", "Acróbata", etc.

—¿Tiene presente las carreras clásicas que ganaron sus pupilos?

—Recuerdo los siguientes premios: "Souvenir", "Criadores", "Porteño", "Hipódromo Argentino", "San Martín", "Montevideo" (cinco veces), "Ignacio Correas" (dos veces), "Libertad", "Iniciación" (dos veces), "Chacabuco" (dos veves), "Saavedra" "Polla de Potrancas" "Belgrano", "Olavarría", "Rivadavia" "Selección", "Chile" "Gral. Pueyrredón", "Buenos Aires", "Capital", "Las Heras", "Arenales", "Jockey Club", "Carlos Pellegrini" (dos veces), y otros.

—¿Cuáles fueron los mejores pupilos que tuvo a su cargo?

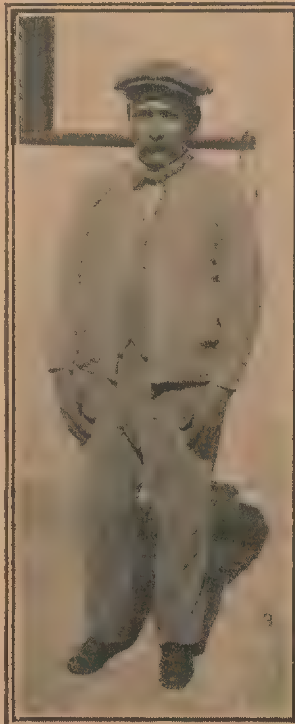
—Indudablemente, "Ocurrencia", "Calepino" y "Sibila", animales que hubieran podido desempeñarse honrosamente en cualquier hipódromo del mundo.

—¿Qué opina usted de nuestros compositores y jockeys, en comparación con los de otros países?

—Entre nosotros, existe la creencia de que cualquiera puede entrenar un caballo, y de aquí que se incorporen a este dificilísimo oficio personas que están muy lejos de poseer los conocimientos en la materia, indispensables para actuar con éxito. Esta circunstancia da origen a que, junto a un grupo de profesionales verdaderamente expertos y competentes, aparezca un núcleo de nulidades declaradas a quienes falta las más elementales nociones de la materia. Hecha esta división necesaria, puedo asegurar a usted que, entre los primeros, hay "entraineurs" capaces de actuar brillantemente, frente a los mejores colegas ingleses y norteamericanos, que son los que yo considero como universalmente superiores.



Los muchachos de los studs "Indecis" y "Lagrange"



Domingo Otero, veterano con 35 años de servicios y actual capataz del stud "Indecis". Le tocó cuidar animales de la talla de "Pelayo", "Orinoco", "Ocurrencia", etc.

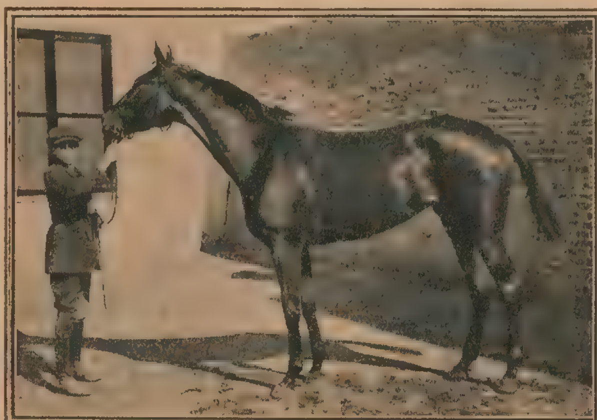
En cuanto a los jockeys, sucede algo parecido a lo que ocurre con los compositores, y aunque reconozco la indiscutible superioridad que en conjunto ofrecen los europeos, creo con firmeza que, individualmente, pueden elegirse entre los nuestros unos cuantos (muy pocos, es cierto), cuyo nivel no ceda en nada al de los que por allá se reputan como maestros del látigo.

—Respecto a moralidad en el turf, ¿cómo andamos en relación a otros hipódromos?

—Aunque el punto es escabroso, le diré que, indudablemente, padecimos una época, ya lejana por fortuna, en que este concepto se resintió algo en nuestras pistas; pero la reacción que no tardó en sobrevenir, gracias al celo y energía de nuestras autoridades hípicas, ha concluído por sanear de tal modo el ambiente, que puedo asegurarle en forma rotunda, tomando por término de comparación los hipódromos que yo he visitado, que no existe en ninguno de ellos el grado de moralidad y honradez que actualmente ostenta en su funcionamiento nuestra primera institución hípica.

A veces, nuestro públilco lleva su desconfianza a un extremo inadmisible, cuando por la desgraciada actuación de un caballo favorito, proclama que el animal ha sido "echado al bombo". No hay nada de eso: lo que ocurre es que, unas veces, interviene algún accidente perjudicial en el curso de la carrera, que determina el fracaso; y otras (la mayor parte), que la manifiesta inhabilidad del jinete, sencillamente, es la única causa de la derrota. En uno y otro caso descarto desde luego la intención culpable del jockey, pero reconozco que tenemos absoluta falta de estos profesionales, pues repito que, entre nosotros, son poquísimos los buenos a quienes puede concedérseles confiadamente la dirección de un caballo.

Por otra parte, la constante vigilancia del comisariato y la severidad de nuestro reglamento de carreras, que es de los más duros que se conocen, nunca dejarían prosperar la mala fe, si ella existiese.



El jockey Guido Benvenuti y la yegua "Terrona", del stud "Lagrange", con la cual, al abandonar la categoría de aprendiz, tuvo la humorada de repartir $ 264 por boleto, o sea el sport del año.

JOTAERRE.




Mosa.—Cañón de 140, de marina, haciendo fuego, disimulado por hojas y ramas.

## DE CONSTANTINOPLA A MEJICO.—

El espectáculo que ofrece actualmente Turquía a Méjico, no es para alentar a nadie, como tampoco la firma colocada por Zimmermann al pie del documento enviado al cónsul de Alemania en Méjico. Particularmente, Zimmermann es acaso un hombre agradabilísimo, pero sin calumniarlo se puede sostener que como funcionario y servidor del gobierno imperial tiene la firma acomodaticia. ¿No fué él el que el 5 de septiembre de 1914, desmintió categóricamente, calificándolas de puras invenciones, las informaciones de la prensa de Londres a propósito de la derrota del Marne? El ministro de negocios extranjeros telegrafió declarando que los alemanes no habían perdido ni cañones ni prisioneros delante de París, al contrario, dijo, le han tomado al enemigo 50 cañones y le han hecho millares de prisioneros. La situación delante de París es favorable. La tentativa de los franceses para romper el frente alemán ha sido rechazada victoriosamente.

El espectáculo de Turquía y la firma de Zimmermann son para hacer reflexionar al gobierno mejicano...

He aquí lo que dice en el "Journal de Geneve", en un notable artículo de crítica militar, el coronel suizo Feyler:

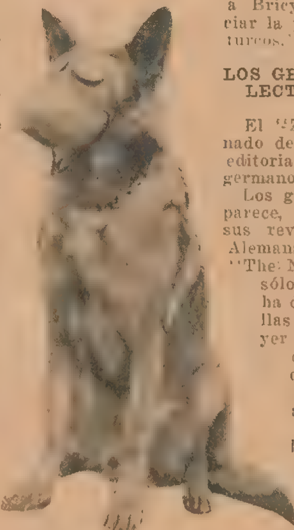
"El hecho es que Turquía ofrece un espectáculo lamentable. A cambio de su intervención debía recibir Egipto y la Transcaucasia.

Ahora bien, después de treinta y tantos meses de guerra, no solamente se halla Egipto fuera de su alcance, sino que Arabia vuelve a poder de los árabes. No han ganado Transcaucasia pero han perdido Armenia. Han perdido igualmente la Mesopotamia y Bagdad.

El imperio otomano, que ha sufrido enormemente, tiene que facilitar además regimientos que combaten en Dobrudja por los lindos ojos de los búlgaros, y en Galitzia por los de los austro-alemanes. El envío de dichos regimientos en auxilio del aliado germánico, mucho más fuerte que Turquía y mucho menos perjudicado, prueba que los otomanos están definitivamente bajo el vasallaje de Alemania, puesto que renuncia en favor de esta terrible aliada a su último medio de defensa personal.

También se puede ver en esto la prueba de que Turquía, impotente para sostener y armar a sus ejércitos, se ha decidido a entregar una parte al estado mayor imperial a cambio del sostenimiento de los ejércitos que le deja.

Pero cualquiera que sea la hipótesis, el resultado es el mismo. La situación de Turquía, por haber creído a Alemania, es desesperada. Jamás recuperará los territorios que ha perdido. Y como puede muy bien pensarse, el gobierno alemán no renunciará a Curlandia ni a Briey cuando llegue el momento de negociar la paz, para que devuelvan Armenia a los turcos."



Perro sanitario de guerra, con su máscara contra los gases asfixiantes.

## LOS GERMANO-AMERICANOS Y LOS INTELECTUALES ALEMANES.—

El "Zeit", un diario completamente impregnado del espíritu alemán, consagra un violento editorial a lo que denomina la traición de los germano-americanos.

Los germano-americanos han afirmado, según parece, su lealtad a su nueva patria. Una de sus revistas, "The Fatherland" (La Patria Alemana), que ha cambiado su nombre por "The New World" para mejor demostrar que sólo los intereses americanos le preocupan, ha dicho: ¿En qué se han convertido las bellas declaraciones del profesor Eduardo Meyer según as cuales la guerra presente ha recordado a los germano-americanos el verdadero patriotismo alemán realizando por primera vez su misión política en la afirmación de su fidelidad por Alemania?

Y termina lanzando el anatema sobre los intelectuales alemanes.

"Los profesores pangermanistas—exclama—se han mostrado en esta guerra maestros en errores políticos. Ya el príncipe de Bismarck nos había puesto en guardia contra los profesores alemanes de política. Entonces hablaban de profesores antibismarkianos, pero los profesores pangermanistas y bismarkianos son hoy peores todavía."

## LA PRODUCCION DE MUNICIONES EN INGLATERRA.—

El actual ministro de municiones inglés debe hallarse satisfecho del desarrollo que ha tomado la producción británica y al cual ha contribuído mucho. A fines de diciembre de 1915 había apenas 2.000 fábricas inspeccionadas, es decir, sometidas a los "Munitions of war act". Ahora hay 4.000, que emplean unos 3.000.000 de hombres y 660.000 mujeres.

Se ha llegado a hacer frente a la insuficiencia muy embarazosa al principio, de mano de obra masculina, no solamente enviando a los talleres a los hombres alistados en el ejército—unos 45.000—sino y sobre todo por la práctica de lo que los ingleses llaman la "dilution of labour". Se designa bajo estos términos la admisión en las fábricas de los obreros que saben el oficio (skilled labour) admisión que no ha sido obtenida sino con gran trabajo de los Trade Unionistes y que es solamente condicional limitada, temporal. Lo que la facilita mucho sin hablar del innegable patriotismo de los obreros es que actualmente no faltan empleos ni para el skilled labours ni para el unskille labours, y que todos los salarios son elevados.




# Menudencias

"Según esas informaciones, se prevé que el gobierno ruso contestará a las proposiciones de los imperios centrales invitándoles categóricamente a terminar con las declaraciones vagas..."

—Es una pretensión absurda e impertinente—comenta don Hipólito.—Sin las declaraciones vagas, nos sería imposible sostenernos a los grandes estadistas.

* * *

—¿Ha visto qué atrocidad?
—¡Qué locuras! ¡Qué alborotos!
—¡Viva la neutralidad!
—¡Y vivan los vidrios rotos!

* * *

Seis meses han corrido, ¡ya es correr!
y Torello prosigue sin hablar.
Palacios se lo trata de explicar.
Palacios no lo puede comprender.

* * *

El señor Alvarez de Toledo ha tenido una idea luminosa que quiere comunicar al señor Pueyrredón.

La idea es esta.

—Ya hemos visto de lo que son capaces los submarinos. ¿No podríamos utilizar los submarinos para acabar con la langosta?

* * *

De los pasados desmanes
llegaría a esta conclusión
alguno:
—¡Qué buenos son
los chorizos alemanes!

* * *

"Roma. — Anuncian de Catania que el volcán Stromboli ha entrado en un nuevo período de actividad y está arrojando gran cantidad de lava."

—Se conoce—opina el ministro de hacienda—que ese volcán quiere hacer economías y está arrojando la lava que se encuentra fuera de presupuesto. ¡Hasta los volcanes siguen nuestro ejemplo!

* * *

Al pensar en el "Monte Protegido",
dice Ugarte con tono lastimero:
—Es cosa triste que lo hundieran; pero
conste que yo no he sido.

Pedradas, atropellos, contusiones,
incendios, gritería...
Tienen un modo raro, en Porto Alegre,
de entender la alegría.

* * *

Después de la manifestación número cinco.

—En la calle está prohibido opinar. Opine, si quiere, en un local cerrado.

—Ahí es donde me llevaron a opinar: preso en la comisaría. Local más cerrado no existe.

* * *

—Me agradan las estruendosas
discusiones belicosas—
dice Salinas.—Así,
mientras se habla de esas cosas,
nadie se acuerda de mí.

* * *

Nota oficiosa.

"A pesar del tiempo, siempre execrable, con lluvia, barro y viento, la ofensiva francesa dió ayer un resultado aun más satisfactorio que los días precedentes."

O lo que es lo mismo, según el criterio de un empresario teatral:

—La función no se suspende por causa del mal tiempo.

* * *

—Tiene un laboratorio Salaberry...
—Salaberry es un sabio
que a experimentos químico-industriales
dedica largos ratos.
—¿Quién lo niega? Y, de fijo, hoy se propone
analizar el ojo de Pelagio.

---

Hemos recibido:

"Biblioteca Argentina — Comprobaciones históricas", por Bartolomé Mitre. Segunda parte.

"La dulce patria", por Arturo Capdevila.

"Biblioteca Argentina — Descripción colonial", por Fr. Reginaldo de Lizárraga. Dos tomos. Noticia preliminar, por Ricardo Rojas.

"El señor corregidor", poema dramático en tres actos y en verso, de Belisario Roldán.

"La cultura argentina — Charlas literarias", por Miguel Cané. Con una introducción de Nicolás Coronado.

"La esclava blanca", por Francisco Gicca. Segunda edición.

"La investigación en el territorio del Neuquén".

"Ediciones mínimas.—Canciones y poemas", por Rafael Alberto Arrieta.

"Ediciones mínimas—Amorosas", de Almafuerte.

"Sonetos brasileños", traducciones, por Arturo E. Aguirre. Montevideo.

"Tuberculosis bovina. Profilaxia en las cabañas y estancias", por el doctor P. de la C. Mendoza.

"Somme battle stories", por el capitán A. J. Dawson. Londres.

# CORREO SIN ESTAMPILLA

**H.—Buenos Aires.**—¡En una carilla treinta y dos macanas!... Multum in parvo, como diría el elegante latinista que se halla al frente del ministerio de instrucción pública.

**F. A.—Buenos Aires.**—Es un plato demasiado fuerte para nuestros lectores.

**V. Z. E.—Buenos Aires.**—Insiste usted inútilmente. Fray Mocho no puede publicar nada de eso. No quiera desacreditarnos. Desacredítese usted sólo.

**F. B. Ll.—Buenos Aires.**—
"Yo podría darle abasto
con toda facilidad;
no hay entre mi y el canasto
incompatibilidad."

¿De veras? ¿Está usted seguro? Pues manos a la obra.

**A. A. D.—Buenos Aires.**—No.

**E. M.—Buenos Aires.**—En el "sacerdocio de la prensa", nosotros somos apenas unos humildes monaguillos.

**C. Y. N.—Buenos Aires.**—
Después del gran esfuerzo
que tuvo que costarle,
alguno va a llamarle
¡gaznápiro! o ¡mastuerzo!

**C. V. P.—Buenos Aires.**—¿Usted por aquí otra vez? Por usted no pasan los años; ¡Qué bien se conserva! Macanea usted lo mismo que hace un par de lustros.

**J. D.—Buenos Aires.**—Puede aplicárseños el epigrama de Forner.
"Contra los semi-eruditos
Sátiras hace Cléon.
Gastando en la represión
Trescientos versos malditos.
Cuánto es pródiga además
Su caridad, ved aquí:
Deja de curarse a sí
Por curar a los demás."

**P. E.—Buenos Aires.**—El origen de los ripios se pierde en la noche de los tiempos.

**S. M. A.—Buenos Aires.**—Jamás lo olvide: El Papa es la cabeza visible de la iglesia. Y el canasto es la cabeza visible de la redacción.

**F. G. M.—Buenos Aires.**—
¡Qué de barbaridades!
¿No comprendes, ¡oh, joven belicoso!
que con tus estruendosas necedades
te cubres de un ridículo espantoso?

**E. A. T. — Colón.** — Merece muy poca consideración.

**Ensueño.—Concordia.**—No.

## Excursión fluvial

## Monteros (Tucumán)





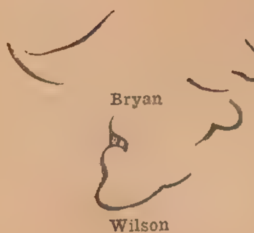
Parte de los concurrentes que asistieron a la excursión de la "Sociedad Empleados Civiles del Ministerio de Marina", fundada hace cuatro años, y que preside el doctor Luis B. Vieyra. — A la derecha: banquete dado al doctor Toledo, al ser nombrado ministro de gobierno.

## Adrogué



Reunión familiar realizada recientemente en casa del señor Julio A. Lascano, con motivo de un acontecimiento íntimo.

## Artículos yanquis
















"

o o o

Bernstorff se fué. Quedó solo
como clamando en el polo.

o o o

mientras a este ciudadano
¿quién no le presta una mano?

o o o

Le ofrece una barba entera
con lo que a ella se adhiera

o o o

y otro le obsequia al instante
la dentadura gigante,

o o o

que hará que algunos confiesen
no tener "delikatessen".

o o o

## Viedma



Instantánea sacada con motivo de la visita del doctor Guido Lavalle a la cárcel de esta localidad. — De izquierda a derecha: doctor Sempé, secretario de aquél; doctor Badell, doctor Guido Lavalle; gobernador interino de Río Negro, señor Carlos Eurat; jefe de policía: y señor Espeche.



Las autoridades despidiendo al comisionado Lavalle y su secretario.

# El football en el interior





Santa Fe.—A la derecha: equipo de combinados locales que jugó un partido amistoso con el primer team de Gimnasia y Esgrima de esta capital, a beneficio del Hospital de Caridad que sostiene la Sociedad de Beneficencia.—A la izquierda: el team visitante. La victoria correspondió a los santafecinos por 3 goals a 2, dando lugar el match a una interesante reunión deportiva y social, a la que asistió numerosa concurrencia.





Junín.—A la derecha: Team Villa Risso de Santos Lugares, que en un reñido match amistoso disputado con el "Junín B. A. P.", venció a éste por 3 goals a 0.—A la izquierda, el cuadro perdedor.

# FRANCIA Y ARGENTINA

Entre todos mis recuerdos de viaje por América latina, hay uno que no cesa de conmoverme. Es acaso que la imagen de Francia se mezcla a él más estrechamente... Hace ya siete años de esto. ¡Diríanse siglos, con este trágico *oevi statium* de la guerra!...

Me refiero a Tucumán, a la visita que hice a la humilde casita histórica donde fué proclamada la independencia de la República Argentina... Un mundo nació allí. En aquella sala estrecha, semejante a un hórreo con su techo de vigas aparentes, sus muros enjalbegados de cal, su pobre enlosado rojo, usado, remendado, soñé mucho tiempo. Veintisiete años después de haberse alzado en Versalles para ganar la sala del Juego de Pelota, nuestros elegidos del estado, veintisiete años después de resonar su gran voz, el presidente Laprida, imitando a los padres de la revolución francesa, afirmaban delante del mundo la liberación de las Provincias Unidas del Río de la Plata. En un arranque de entusiasmo que recuerda los de la Constituyente, los representantes argentinos se levantaron entonces en un solo impulso y agitando "sus sombreros con la mano, respondieron a los acentos inflamados de Belgrano, que se investían—son los términos mismos del acta célebre—del alto carácter de nación libre e independiente y juraban sostener firmemente esta voluntad a costa de sus bienes, de su vida, de su honor".

Esta gran flama, este fulgor primero de un nuevo hogar, salía del chispazo francés. He aquí lo que en la pobre sala tucumana, cuna de un gran pueblo, me conmovía tan profundamente. El genio de nuestra raza, el alma ardiente de Francia, habían realizado su obra, refulgiendo tan claro y tan lejos que una nueva luz, más allá de los mares, un reflejo vivo se encendía.

Al llamamiento de nuestros enciclopedistas, los Rousseau, los Diderot, los Voltaire, se despertó de Nueva York a Buenos Aires el alma nacional de América. Audaces gastadores que caminando a la vanguardia de los burgueses del 89 han ido a la vanguardia de todos los pueblos. Y en verdad no desmiente a la historia el monumento que cien años más tarde nuestra colonia dedicó en la plaza de Francia a la República Argentina, en la persona de su capital. Precisamente el escultor ha modelado en el mármol a las dos repúblicas avanzando con las manos juntas por el camino del progreso y en el bronce de los bajorrelieves, fraternizan el Juramento del Juego de Pelota con el de la Primera Junta y San Martín el libertador con los conquistadores de la Bastilla.

Algunos días antes, en la hermosa biblioteca de uno de los hombres de estado de ese país, el doctor Estanislao Zeballos, jurista e historiador famoso, había tenido en mis manos un piadoso y conmovedor volumen. Era la traducción francesa de la Primera Constitución de las Provincias Unidas de América del Sur. La constitución del 22 de abril de 1819, a la cual iba unida la traducción del Acta de Independencia del 9 de Julio de 1816. Este librito venerable cuyas páginas amarillentas hojeaba con respeto, estaba dedicado al general Lafayette, soldado francés de la gran causa humana...

De este modo anima el mismo ideal de labor pacífica y de justicia luminosa, a través del Atlántico, a los pensadores del Viejo y del Nuevo Mundo. El espíritu latino de las repúblicas sudamericanas tuvo siempre una dilección por nuestras formas políticas así como por nuestras ciencias, nuestras artes y nuestras letras. Ha bebido joven en nuestra fuente y ha conservado, a despecho de otras infiltraciones, el vivificante sabor. Por otra parte, la Argentina no sintió menos la influencia napoleónica que la revolucionaria. La admiración de Rivadavia por la máquina centralizadora de Napoleón, hizo que se creara el partido unitario y mantuvo en guerra tanto tiempo a la nueva nación. Aunque latina, es ante todo americana, es decir, federal, y le repugna precisamente una excesiva centralización. El federalismo, cuando obedece a un ideal, no excluye a la unidad. Al contrario.

Avancemos un poco más en esta historia. Al frente de todos los caminos se encuentran las trazas de Francia. Son los coroneles Rauch y Brandzen, supervivientes a la epopeya imperial, que sucumbieron combatiendo por los ejércitos de la primera república sudamericana. Es el astrónomo Souillac, abriendo en la Pampa primitiva los caminos del norte y del oeste; son los naturalistas d'Orbigny, Bompland, el geógrafo Martín de Moussy, que revelan a la Argentina y al mundo la configuración y los recursos de un suelo casi virgen. Es el teniente de navío Boeuf, director de la Escuela Naval y fundador del Observatorio del Plata; es en fin un hijo de oficial francés y, cosa divertida, un oficial de caballería Daniel Solier quien organizó la flota. Desde el punto de vista de la enseñanza, ¿cómo olvidar sin injusticia los nombres de Amédée Jacques y de Alfred Cosson, que trasplantaron de nuestras universidades nuestros métodos de educación, el tesoro de ciencias y de letras? Gloriosa tradición que hoy perpetúan otros hijos de Francia; un Paul Groussac, director de la Biblioteca Nacional; un Lignières, cuyo Instituto Bacteriológico continúa para bien de la ganadería los fecundos estudios de Pasteur; un Thays, apóstol del culto del árbol, que, después de haber dotado a Buenos Aires de un verde atavío de elegancia y de salud, está creando en las cataratas del Iguazú, a través de una prodigiosa selva, un sitio cuyo esplendor superará mañana la celebridad del Niágara.

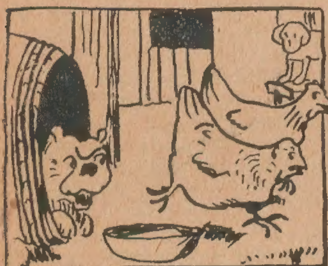
Así soñaba yo en el hórreo histórico de Tucumán, esa modesta casa colonial donde el azar quiso que una cosecha gigantesca brotara del buen grano de las ardientes palabras...

¡Hace siete años: un siglo de esto! El admirable impulso de simpatía que empujó después hacia nuestros enfermos y nuestros heridos, hacia tantas víctimas de la espantosa guerra, la generosidad de los corazones argentinos no iba a disminuir la piadosa emoción de este recuerdo. La gran llama espiritual encendida en Buenos Aires, en Rosario, en Tucumán, en Mendoza, así como en todas las repúblicas sudamericanas, por el chispazo francés, no está a punto de apagarse. Mañana recalentará un comercio no enfriado, sino trabado. Más que la bandera negra y amarilla, la tricolor es hermana de la bandera azul y blanca, color del cielo pampero sobre la nieve de los Andes; hermana también del bello estandarte brasileño, color de esperanza y que lleva estas letras de oro: ¡Orden y Progreso!

**Victor MARGUERITTE.**

# :· PAGINAS  INFANTILES

## La maña y la fuerza



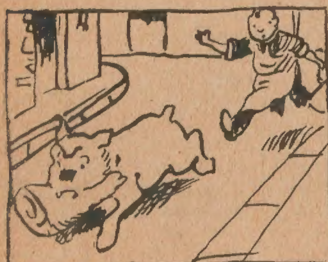
En una chacra, vivía un bulldog que se había hecho famoso por su brutalidad en diez leguas a la redonda. Para él, el derecho estaba en la fuerza.



Espantaba a todos los moradores de la chacra, y no había perro que se le acercase. En una palabra, el bulldog era el terror de la comarca.



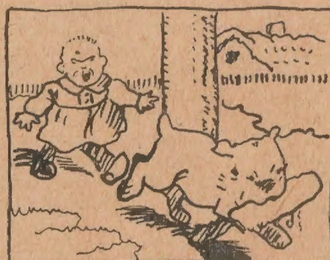
Hacía el mal por sólo el placer de hacerlo. ¿No fué, un día, a morder cruelmente a un pobrecito perro de ciego, nada más que por puro gusto?



Se arrojaba sobre cuanto pasaba al alcance de sus colmillos. Una vez, robó una pierna de carnero a un pobre aldeano que iba a venderla a la ciudad.



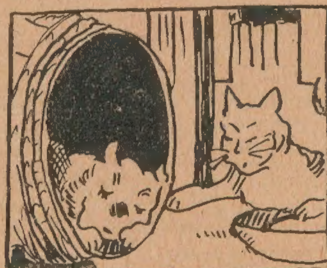
El bulldog mordía al paso al más inofensivo transeunte, si la facha de éste no le era simpática. ¡Y pasaban tantos que no le eran simpáticos!...



Atacaba a todos, especialmente a los débiles. ¡Cuántas veces arrebataba a los pobres niños sin defensa el pan, el queso o la torta de su merienda!



Pero un gato machucho que vivía cerca de allí, fastidiado con los aires de matamoros del bulldog, resolvió poner fin a tantas bellaquerías.



Trazó su plan. Una mañana, el bulldog dormía; el gato se le acercó calladito y le dió un zarpazo en la pata. El bulldog, con el dolor...



...se despertó furioso poniéndose en persecución del gato. Esto era lo que el gato esperaba. Corriendo desesperadamente, fué llevando al bulldog...




...hacia una casilla donde estaban los aparatos que distribuían la electricidad. Entrar allí era correr peligro de muerte. Pero el gato se coló dentro...




...por un tragaluz. Diestramente y sin tocar ningún aparato, volvió a salir por un agujero que había en lo bajo de la puerta. El bulldog siguiendo al gato...




...se coló también en la casilla. Pero ¡ay! menos listo que el gato, recibió una descarga eléctrica y cayó fulminado. La maña había vencido a la fuerza.




SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELÉFONOS:
Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección Telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—**El Administrador.**

## Precios de Suscripción:

**EN LA CAPITAL**

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre | $ 2.50 | $ 5.00 |
| Semestre | „ 5.00 | „ 10.00 |
| Año | „ 9.00 | „ 18.00 |
| Número suelto | 20 cts. | 40 cts. |
| Núm. atrasado | 40 „ | 80 „ |

**EN EL EXTERIOR**

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre | $ oro 2.00 | $ oro 3.50 |
| Semestre | „ „ 4.00 | „ „ 7.00 |
| Año | „ „ 8.00 | „ „ 14.00 |

**EN EL INTERIOR**

| | Edición corriente | Edición de lujo |
|---|---|---|
| Trimestre | $ 3.00 | $ 6.00 |
| Semestre | „ 6.00 | „ 12.00 |
| Año | „ 11.00 | „ 22.00 |
| Número suelto | 25 cts. | 50 cts. |
| Núm. atrasado | 50 „ | $ 1.00 |

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela $ 1.50 c/1. cada tomo
„ „ „ cuero „ 3.— „ „ „

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES




| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| NUMERO SUELTO | En la capital..... | 20 centavos | EDICION DE LUJO | Número suelto: En la capital..... | 40 centavos |
| | Fuera de la capital | 25 „ | | „ „ Fuera de la capital | 50 „ |